Alo. El que procura la fama
mas que la vida, resuelto
me liga. *Pes.* Arriba Españoles.
Bast. Arriba que el dia es nuestro.
Salen con escalas, y Alonso con vnos garabatos en vna soga, que los arroja al muro, por donde pueda subir, y cae.
Pes. Ea Capitan Oluna. *dent. tiros*
Bon. Ea honra de los mancebos
del camino.
Mar. Aunque dilubie
sobre mi balas el Cielo
tengo de subir.
Arriba. Tiralde. *dentro tiros.*
Alo. Ha pese a mi flaco esfuerço
Pes. Estays herido? *Alo.* No es nada.
Bon. Las quijadas le han desecho.
Van subiendo por todas partes, y el primero que llega es Alonso.
Fed. Como infelice entre tantas
con vna bala no encuentro.
Enr. Oy fortuna estas propicia.
Alo. Mi vengança harà mi aliento
Pes. Ea hijos que ya estays
en las murallas. *Alo.* Cumpliēdo
yo mi palabra, pues pongo
en Alexandria el primero
las armas de Carlos Quinto.
Todos. Vitoria por el Imperio,
viua Carlos, Carlos viua.
Bon. Para que tenga con esto
la primera parte fin
del valeroso mancebo,
combidando en la segunda
a ver sus heroicos hechos.

COMEDIA FAMOSA

LOS SVCESSOS DE TRES HORAS.

DE DON LVIS DE OVIEDO.

Personas que hablan en ella.

Don Luis.
Don Iuan.
Don Fernando.
Don Pedro barba.
Tobillo gracioso.
Soleta, *criado de D. Fernando.*
Doña Clara.
Doña Ana.
Ines criada
Isabel Criada.
Dos Criados.
Y acompañamiento.

Salen de noche don Luis, y Touillo, vestidos de color.
D. Lui. Ya estàs Tonillo en Madrid.
Tob. Assi es verdad, mas yo creo
que quieres que no estè mucho
Don Lui. Porque?
Tob. Por lo que hazes, puesto
que apenas hemos llegado
de Flandes, los dos corriendo
la posta, en vna saeta,

© Biblioteca Nacional de España

tu por lo agudo, y ligero,
y yo atrauesſado en
vna almarada con freno,
que aſſeſina del camino
tantos a traicion ha muerto.
Quando porque no deſcanſe,
que no es en los amos nueuo,
pues por vernos rebentar
ſuelen reuentarſe ellos,
ſin hazer mas que llegar
a la poſada, ſi o otero
del Carmen, donde dexamos
nueſtra ropa; tu al momento,
ſin acordarte de que eres
mortal, o que puedes ſerlo:
yo ſin mirar que es de noche
me traes canſado, y ambriento,
a peligro de ventanas,
todas las calles corriendo,
ſin ſaber a donde vamos:
mira aora tu ſegun eſſo,
como en Madrid podrè eſtar
ſi aun eſtar en mi no acierto,
deſpues que con tigo eſtoy.
D. Lui. Y a eſſas cantado. *paſeanſe.*
Tob. Por eſſo
me quexo yo.
D. Lui Sigue, y calla,
Tob. Que calle? por mejor tengo
el no comer en cien dias.
(Que con migo ſe haga eſto.)
pues ſeñor Don Luis Oſſorio,
ù yo è de hablar, ù andar menos.
d. Lui. No he caminado lo meſmo
yo que tu? *Tob.* Te lo concedo
mas con vna diferencia,
que lo que has ido corriendo
tu, he venido tropeçando
yo; porque eſtas poſtas, ò eſtos
duendes de la legua, que
ſe deſaparecen, luego
que ſe planta vn hombre encima;
con ſer malos, el mas bueno
te ha tocado ſiempre a ti,
y a mi el peor: al momento
que llegas a la poſada
te rellanas muy de lleno
en vna ſilla; entre tanto
que yo la tuya trayendo
acueſtas con las maletas
me deslomo, y me rebiento,
hecho mula de alquiler:
ſi algo has de comer, primero
me cuſta a mi el patearlo;
ſi lo que traigo no es bueno,
te cueſta el patearme ſolo,
y eſtomago de maulero
con los retaços que dexas
hecho a la vida vn remiendo,
pero ello ſobre ſer poco,
ſuele quedar como vn yelo;
verdad es que la bebida
lo calienta, que entra iruiendo.
Pues el dormir? no ay q̃ hablar,
aunque me cayga de ſueño,
haſta que eſtès recogido
peromnia, pero es conſuelo
que acoſtandome deſpues
me leuanto antes, viendo
ſi ha amanecido, ſi es hora
de marchar, y te preuengo
que almorçar, y miẽtras quedas
con palillo recoriendo
los dientes, y te los limpias,
me limpia a mi el meſonero
la bolſa con vna quenta,
que es ſiempre quẽto de qnẽtos:
Y aun ſi no fuera por ella *Ap.*
que fuera de mi talego,
que a no enſancharle de ſiſas
eſtuuiera ya en en los hueſſos.
Mira pues ſi es todo vno,
el que los dos caminemos,
pues quando tu deſcanſando
bie-

© Biblioteca Nacional de España

vienes, me voy yo moliendo.
D. Lui. Presto descansarás. *Tob.* Ya
no juzgo que será presto,
aunque sea luego al punto:
mas no sabrè ya que vengo
siguiendo tus passos, donde
me llevas, hate rebuelto
los humores el amor
antiguo, que en otro tiempo
tenias a doña Clara,
y desde el camino oliendo
la cebada, ázia el meson
inclinas los passos. *D. Lu.* Necio
si sabes que por su causa
dexè a Madrid, y que huyendo
de su ingratitud, a Flandes
me pudo echar el despecho,
con que vna noche (ay de mi!)
a vn hombre dexè por muerto
a sus rejas, mas memoria
no despiertes el afecto,
que està indecente el cariño
a la vista de los zelos,
y es la voluntad materia,
q̃ aunque la apague el desprecio,
la halla siempre el coraçon
dispuesta para el incendio,
mas si me ha ofendido, como
ni aun de olvidarla me acuerdo.
To. Luego no la buscas? *d. Lu.* No.
buscar otra casa intento.
Tob. La de don Iuan de Mendoza
serà? aquel tu verdadero
amigo, de quien allà
en Flandes, con tal aprieto
fuiste camarada. *d. Lui.* No
es la que buscar pretendo
essa, que aunque su amistad
se grangea el preuilegio
de serlo primero en mi,
tengo que buscar primero
que?
D. Lui. La casa de mi padre,
pues las señas que en vn pliego
me embiò de su casa, son
a la Merced, y assi viendo
quan embaraçosas son
las posadas, para el efecto
de informarme de vna casa,
todo el barrio recorriendo
a estas horas, y de noche,
en la posada las dexo,
y mas desembaraçados,
assi i informarnos podremos,
pues como sabes, Tobillo,
me dexò en años tan tiernos
Don Pedro Ossorio mi padre
por passar con vn gouierno
a Indias, en el poder
de mi tio, por el riesgo
de vn camino tan prolijo,
y tan largo, con que fueron
los cariños del perderme
del no perderme terceros,
y como no le conozco,
ni me conoce, deseo
ver si es como en la idea
le he imaginado aca dentro,
porque tengo de mi padre
hecho para mi vn concepto
que le hizo el coraçon,
muy parecido a si mesmo.
Tob. Ya rabio por conocerle,
porque al fin manducaremos,
señora pança aleluya,
que nos aguardarà el viejo
con vna cena que pueda
ser comida de Flamencos:
di, y es cierto que tu padre
aguarda essa noche? *d. Lu.* Creo
que no. *d. Lu.* Esse creo es malo.
d. Lui. Pues su orden obedeciendo
de boluerme a Madrid, solo
le escriui que que partia luego,
mas

© Biblioteca Nacional de España

mas no el quando.
Tob. Viue Dios
que estoy la cena temiendo
que Indiano viejo, y de noche
es vn terrible compuesto,
y con el nombre de dieta
guardan salud, y dinero.
d. Lui. Esta es la calle de Atocha,
y este que ves el Colegio,
ya estamos cerca.
Tob. Es verdad
juraralo yo sin bello.
d. Lui. Sin verlo, en que lo pudieras
conocer? *Tob.* En lo que huelo.
d. Lui. Pues que es lo hueles, dì?
Tob. La calle de Barrionuevo,
que es vna calle en que vienen
a purgarse los enfermos:
azia aqui tambien viuia
doña Clara. *d. Lui.* Majadero.
no he dicho que no la nõbres?
Tob. No la nombrarè, mas quedo,
las nueue dan del relox
de la Compañia, que recio,
como si nos le boluiera
nos està quitando el tiempo,
d. Lui. Ya estaremos presto en casa
Tob. A quien yo mas ver deseo
es a doña Ana tu hermana,
que dizen que es vn portento
de hermosura.
d. Lui. Como estuuo
mi padre allà tanto tiempo,
nacio en las Indias mi hermana,
y assi deseo en estremo
conocerla, que es vn siglo
cada instante.
Sale D. Ana alborotada.
d. Ana. Cauallero,
si como parece soys
noble, que amparei os ruego
a vna infelize muger,
que viene el rigor huyendo
de vn padre noble, y ayrado.
d. Lui. Sosiegue, perded el miedo,
que en mi señora tendreis
quien os ponga a todo riesgo
dõde gustareis. *d. Ana.* A donde
quisieraes en vn Conuento,
pero parece que es tarde.
d. Lui Lo que asseguraros puedo
es q soy noble. *d. Ana.* Bastante
muestra aueis dado de serlo,
y assi confio de vos
que me lleuareis, mas presto,
presto a donde gustareis
vamos, que siento ruydo.
Tob. Por cierto
que es la muger conuenible.
d. Lui. Venid, pero lo que siento
es que acabo de llegar
aora de fuera, y no tengo
parte mas decente que
la posada donde dexo
mi ropa, si alli gustays
de estar mientras yo prouengo
otra casa.
d. Ana. En qualquier parte
estoy mejor que en el riesgo,
y assi guiad.
d. Lui. Pues seguidme.
d. Ana. Ha infeliz D. Ana, vn yerro
te obliga a manchar el claro *A.*
explẽdor èl honor terso (mano,
de tu padre, y de D. Luis tu her-
que por momentos agnarda,
no estoy en mi *d. Lui.* No veis?
d. Ana. Ya os sigo, ha Cielos! *vanse*
Tob. Somos ronda del refugio
mi amo, y yo, que recogiendo
vamos mugeres perdidas,
pero no es estraño quento
no hallando en que descansar,
encontrar en que moler os.

Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse, y salen reboçados riñendo don Iuan, y don Fernando vestidos de color, y tras ellos don Pedro, y criados con luzes.

d. Ped. Viue Dios q̃ aunq̃ ocultaros
querais, he de conoceros,
y que he de saber quien sois
los dos matando, o muriendo.
Embiste con los dos.
d. Fer. Callar, y reñir procuro,
porque no es biẽ que vn sucesso
tan catual, pueda hazerme
complice en lo que no tengo
culpa si es que me conocen.
d. Iu. Aunque arriesgue q̃ D. Pedro
Ossorio, sepa quien soy, *Ap.*
he de cumplir con mis zelos,
y hasta conocer a este hombre
no he de apartarme del puesto
d. Pe. Entrambos callais, yo harè
que os haga hablar el azero.
d. Fer. Con la puerta del jardin *Ap.*
dì, y assi salirme intento
a la calle, que vna vez
en ella tendrà algun medio
este lance: quien creyera
que se mudara tan presto
doña Clara desta casa,
pues quando a buscarla vengo
no viue aqui. *Vase.*
d. Iua. Azia la calle
se sale, seguirle quiero
no se me escape.
Ped. Assi hais mis brios;
pues viue el Cielo
que no os valdrà, aunque la tierra
de mi os oculte en su centro.
Vanse riñẽdo, y sale Soleta assustado.
Solet. Que no halle yo parte dõde
me allegure de mi miedo,
que teniendome el a mi
parezca que yo le tengo,
de tal suerte, que aunque quiera
hecharla de mi no puedo,
pues apenas oì espadas,
quando a este jardin ameno
me retiro como vn gamo,
dexando solo entre ellos
a don Fernando de Lara,
mi amo, que al fin primero
para mi conmigo soy yo,
que no èl, que èl es vn necio,
que buelue aqui a que le den
segunda vez pàn de perro,
por la propia dama, pues
no deue de estar contento
de auer estado a la muerte
por ella, pero mas lejos
el ruydo de las espadas
se oye. *Suenan espadas dentro.*
1. Muerto soy. *Sol.* Laus Deo.
dent. Fauor al Rey aquel es
el alguazil que va huyendo,
todos le seguid. *Sol.* Andallo,
si es mi amo buena la ha hecho,
pues si a irle, ni venirle
se hallarà de lance esto,
pero por Dios que acà bueluen,
yo me escondo. *Escondese.*
Salen D. Pedro, y Fauio con luz.
d. Ped. Cierra luego
Fauio essa puerta, ya que
contra mi el hado tenero
ha conjurado su ira,
pues por ella el honor pierdo,
auiendo entrado dos hombres
en mi casa, que riñendo
al ruido sali, ay de mi,
y al procurar conocerlos
con ygual recato entrambos
a la calle se salieron,
y yo en su alcance a ocasion
que atrauessaron el pecho
a Arnesto con vna punta
dan-

© Biblioteca Nacional de España

dando con el en el suelo,
y despues desta desdicha
de la justicia el estruendo
nos separò, de tal modo
que todos se diuirtieron
en seguir al agressor,
y yo la ocasion perdiendo
de saber quien me ha ofendido
bueluo, ay infelize! bueluo
a tomar satisfacion
de vna hija infame, tiñendo
mi azero en su aleue sangre;
pero como satisfecho
quedarà aquel a quien cuesta
mas el dolor, que el remedio:
venc onmigo.

Fab. Ya te sigo, *Oyese ruido.*
pero parece que siento
entre aquellas murtas ruido.

d. Ped. Assi es verdad, apuremos
que puede ser.

Sole. Acà vienen *Ap.*
no doy por mi vida vn bledo.

d. Ped. Vn bulto se vè, quien es
quien atreuido?

Selet. Esto es hecho *Ap.*

d. Ped. En este jardin se oculta?

Fab. Quien es diga?

Sole. El jardinero,
que anda buscando vna flor.

Fa q̄ flor busca? *Sole.* La del berro

d. Ped. Dezid quien sois, o la vida
os quitara aqueste azero.

Sole. La q̄? *d. P.* La vida, no hablais

Sole. Que executiuo es el viejo.
Señor, yo soy vn criado
de vn amo que entrò aqui dẽtro
sin saber a que, y con èl
me entrè tambiẽ a lo mesmo.
A penas entramos, quando
huuo chincharraço fiero,
yo que la dança de espadas,
ni annuncia del Corpus veo
me fui escapando azia aqui.

d. Pe. El nombre saber intento
de vuestro amo. *Sole.* Mi amo,
señor es vn forastero,
que aora acaba de llegar:
de Valladolid, siguiendo
vn pleito que nunca alcança
sobre vn mayorazgo eterno
de mas de seis mil de renta.

d. Pe. El nombre saber deseo.

Sole. Es don Fernando de Lara;

d. Pe. De Lara? Esse Cauallero,
pues es de Valladolid,
dezid, es hijo de don Diego
de Lara? *Sol.* el mismo èl por èl

d. Pe. Fortuna, del mal el menos,
que aunque a èl no le conozco
tuue gran conocimiento
con su padre, y fue mi amigo,
y es muy grande Cauallero,
y muy rico, y serà facil
enmendar tan grande yerro
como este: y adonde posa?

Sole. A y tal apretar, frontero
del Carmen es la posada.

d. Pe. Vine Dios, que si no es cierto
lo que me dezis, que aueis
de morir al punto mismo
que lo averigue. *Sole.* Pluuiera
a Dios no fuera tan cierto.

d. Ped. Y a con aquesta noticia
puede tener algun medio
mi desdicha ha infame hija,
en esta ocasion me has puesto;
quando esperaua a mi hijo
don Luis Osorio, contento,
pero antes que èl llegue, yo
lo remediarè si puedo:
entrad con migo.

Sole. Yo entrar?

Sale Fabio assustado.

Fab.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Gran mal señor.
d. Ped. Que ay de nueuo?
Fab. Que mi señora.
d. Ped. Que dizes? *Fab.* No parece.
d. Ped. Caygа el Cielo
sobre mi, de que lo sabes?
Fab De las vozes, que allà dentro
los criados en su busca daa.
d. Ped. Ha desdichado viejo!
vamos a mirar la casa,
echo mi fortuna el resto. *Vanse.*
Sol. Con tan impensado lance
de mi se oluido, y yo quiero
que no se buelua a acordar,
pero aunque encerrado quedo,
yo voy a buscar por donde
escapar, que en todo tiempo,
el salto de mata vale
mas que no el ruego de buenos.
Vase, y sale Don Iuan.
d. Iua. Apenas dexè la calle
por el passado sucesso,
que me euitò el conocer
a los hombres, que encubiertos
en el jardin encontrè
de doña Ana, quando bueluo
sin reparar en mi ofensa,
a mi obligacion atento
a amparalla, que aunque pudo
obligarme a tal estremo
ver que al tocar en su reja,
que es la seña que hazer suelo,
para que me abriera Ines
la puerta del jardin, puesto
estauan de la otra cera
dos hombres, y presumiendo
que era gente que passaua,
quise recatarme dellos,
por que no hizieran reparo,
y assi la esquina boluiendo,
por pensar que se auian ido
la boluia a cobrar a tiempo
que como abrieron la puerta
los hombres se entrarõ dentro,
pues aguardauan sin duda
esta ocasion, yo sin seso
tras ellos entrè zeloso
con entrambos embistiendo,
y auiendo dado ocasion
a que su padre resuelto
al ruydo de las espadas
saliesse viendo en el riesgo
que quedaua, bueluo a ver
ya que fuessegada veo
la calle, si algun ruydo
dentro de su casa aduierto,
para socorrerla; pues
siendo tan noble don Pedro,
no dudo que estè apeligro
su vida; por aqui quiero
esta todo, y pues la casa
està en esquina, yo quiero
recorrer al rededor,
si escucho rumor, ha Cielos!
quien en la ocasion tuuiera
atado su sufrimiento
a la razon, de tal modo
que en las materias de zelos
sin arriesgar a la dama
supiera quedar bien puesto,
mas quien aurà que resista
de vna passion el exceso,
sin que rebiente oprimida,
haziendo espuela del freno,
y quien aurá que a su dama
vea con otro, y sea tan cuerdo
que por acordarse della,
quiera oluidarse a si mesmo.
Vase, y sale Soleta por lo alto de las tapias.
Sol. No ha quedado en el jardin
puerta, resquicio, agugero
que no tegistrè, y no he hallado
por donde escapar, y apelo

© Biblioteca Nacional de España

arrojarme por las tapias:
pero Soleta teneos,
que parece grande arrojo,
y ay mucho desde aqui al suelo:
que siempre desde lo alto
parezca todo tan lejos?
aora bien, yo he de arrojarme,
pues aqui no ay otro medio
que dar en el suelo agora,
ò dar despues en el vicio *sale d. Iu*
q̃ no es menos duro *d. Iu.* Todo
parece que està en silencio,
y de nadie me he podido
informar. *Sol.* Yo me resuelvo,
agua và. *d. Iu.* Si ha auido algo?
arrojasse. Sol. Muerto soy.
d. Iua. Que es lo que veo!
por las tapias del jardin
vn hombre, viuen los cielos
se ha arrojado, quien serà?
mas yo lo sabrè. *Sol.* Mas lexos
de lo que yo pensè estaua.
Llega don Iuan a Soleta.
don Iuan. Quien es? quien và?
Sol. Otra tenemos.
d. Iua. Diga quien es, ò la vida
le quitarè? *Sol.* Oygan, por esto
se dixo, dar en las brasas
por ir huyendo del fuego,
y he de huir aunque me queme.
d. Iu. Ea habla, ò le mato. *S.* Aquesto
serà como yo corriere. *Vase.*
d. Iu. Ha infame, en tu seguimiento
irè, hasta alcançarte, aunque
alas te calce tu miedo. *Vase.*
Doña Ana, con don Luis, y Tobillo.
d. Lu. Suspended, señora el llanto,
mirad que es fiero rigor,
que os cueste vuestro dolor
lagrimas que valen tanto:
y pues en parte alibiada
vuestra infeliz suerte està,
y libre del riesgo, ya
os veis en esta posada,
que aunque se juzga indecente
de poderos merecer,
la haze decente el ser
reparo de vn accidente.
Os suplico no lloreis
con tan continua porfia,
pues hasta que llegue el dia
es mejor que reposeis
en esta sala, en que estan
mis valijas. *Tob.* Brauo fuera,
que fuera alguna embustera,
y nos robara, *d. A.* Ay d. Iuan. *Ap.*
perdonad que diuertida,
señor, en mi triste estado,
el llanto me aya vsurpado
las señas de agradecida;
que como os llego a deuer
tanto, mas facil fue hallar
el camino del llorar,
que el modo de agradecer.
Y grosera, si se aduierte,
he andado en lo que he llorado,
quãdo ẽ vuestro esfuerço è allado
quien pueda enmẽdar mi suerte;
pues que de vos assistida
sin conocerme, ay de mi!
os llego a deuer aqui,
no menos, que honor, y vida.
Vida, porque la perdiera
de vn padre noble al rigor,
que tiene sangre, y honor,
si de vos no me valiera.
Honor, pues desde vn Conuento
que a vuestro cuydado fio,
boluer por el honor mio,
desde donde la disculpa
con mayor decencia intento,
oye mejor el agrauio,
pero creed de mi labio,
que yo no he tenido culpa:

© Biblioteca Nacional de España

ay D.Iuan si me escucharas! *Ap.*
quien pudiera asseguraste,
de que no he tenido parte
en que dos hombres hallaras
en mi jardin, y ofendido
los embistieras ayrado;
a cuyo ruido arrestado
mi padre mas sin sentido estoy!
d.Lui. Vuestra desventura
bien creo serà assi, pues
el ser desgraciada, es
alhaxa de la hermosura.
Que en quien tiene tal belleza,
fuera grande impropiedad,
que jurarán amistad,
fortuna, y naturaleza.
Y que en comun tradicion
esta en todos recibido,
que es su mas fauorecido
quien logra su oposicion.
Y pues el mal no nos dexa,
y ha sucedido otro alibio
que el repararle, y es tibio
el remedio de la quexa.
Que no solo no mejora
el dolor, sino le crece,
y en lo mismo que padece,
hasta el remedio empeora.
Templad la pena inhumana,
y el medio discurrireis
mas facil, pues que tenèis
tiempo desde aqui a mañana.
Y creed que he de seruiros,
porque mi palabra os doy,
que en todo, como quien soy,
estoy expuesto a assistiros.
Y siendo tan a deshora,
para que ningun Conuento
estè abierto, el pensamiento
dexad de afligir señora.
Desconsolad de tanto empeño,
y a essa sala os retirad.

Tob. Mi amo dize bien, entrad
que aquì os guardarè yo el sueño
con el mio. *d.Lui.* Idos vos,
sin que el rezelo os altere,
que por lo que sucediere
quedamos aqui los dos.
Tob. Yo aqui tal no quedarè.
d.An. Aunque nada he de alibiar,
porque empieçe mi pesar
a obedeceros lo harè.
d.Lui. Porque os lo suplico yo
que lo procureis os ruego.
d.An. Como ha de faltar sossiego
aquien de vos le fio. *Vase.*
d.Lui. Entrose?
Tob. Si, ya se ha entrado.
d.Lui. Que es di lo que te parece
tal suceso? *Tob.* Que merece
bien estar endemoniado,
quien ciego, y a trochè, y moche
açota calles sin tassa,
y se sale de su casa
a buscar otra de noche.
d.Lui. Antes ha sido gran suerte
el que conmigo encontrara,
porque sino la matara,
su padre, segun se aduierte
de su temor, y es gran dicha,
para vn noble coraçon
ofrecerse le ocasion
de euitar vna desdicha.
Tob. Yo como soy mas sencillo,
quando asustada la vi,
mas que no al padre temi.
don Lui. Que temiste?
Tob. Algun chiquillo,
que nos queria encajar
por padres del sufodicho.
d.Lui. Que tengas tan vil capricho.
Tob. Esto te viene a espantar,
pues en las que hazen el buz,
es el mas continuo ardid,

que:

© Biblioteca Nacional de España

que los partos èn Madrid
de noche salen a luz.
d. Lui. Esta dama no es de essas
que juzga tu desvario.
Tob. Todas pienso, señor mio,
que de noche son Princesas.
don Lui. Mas dexando tu locura,
aparte, di quien pensara,
que vna muger me empeñara
a tanto? *Tob.* Mi desventura.
d. Lui. Y me priuasse de ver
a mi padre, y a mi hermana,
con sujeccion tan tirana
que no los puedo boluer
a buscar, hasta dexarla
a donde segura estè,
porque mi fee la empeñè
de assistirla, y de ampararla.
A quien avra sucedido
lo que me acontece aqui,
diuinos cielos! *Tob.* A mi,
pues sin auerlo comido,
ni bebido, tus locuras,
me traen assi viue Christo?
que a no mirar: quien ha visto
a vn picaro en auenturas?
digo, y que has de hazer agora,
no nos vamos a acostar?
d. L. No, porq̃ hemos de aguardar,
hasta que salga el aurora,
pues auenturar no puedo,
la dama que està a mi quenta.
Tob. Mas que el demonio me tiẽta
en figura de mi miedo,
y aqui no he de parar mas,
aunque mi amo me mate,
a riesgo, y sin dormir, tate.
Procura escaparse, y sale don Luis.
don Lu. Tente, aguarda, donde vas?
Tob. A dormir mientras despierta
essa señora.
don Lu. Oye loco,
y para esso poco a poco
te has salido hasta la puerta
de la posada? *Tob.* Escapar
quisiera yo.
Sale Soleta, huyendo de don Iuan que viene tras èl.
Sol. Donde irè,
que aun me sigue, mas ya hallè
como poderme librar:
señor, defendedme vos *d. Luis.*
de vn hombre, de quien huyẽdo
vengo, y èl viene corriendo
para matarme, y a Dios.
Vase, y sale don Iuan.
d. Iu. Por aqui echo, hasta alcãçarle
lé he de seguir.
Saca d. Luis la espada para detenerle
d. L. Caualiero, q̃ suspẽdais el azero
os suplico, pues matarle
a vn hombre que huye,
se arguye q̃ vais de colera ciego,
y deuereis a mi ruego
el aduertiros que huye.
d. Iu. Perdonad, y pues el veros
tan cortes no me reporta,
inferid lo que me importa,
pues no puedo obedeceros.
d. L. Mirad. *d. Iu.* q̃ me dexeis digõ.
Tob. Miren, pues sobre que moça.
d. L. Mas no es D. Iuan de Mẽdoça?
d. I. No es este don Luis mi amigo?
d. L. D. Iuan. *d. Iu.* D. Luis, vos aqui?
en Madrid, y no en mi casa?
d. Lu. Desta posada, a la escasa
luz don Iuan os conoci,
y aora acabo de llegar
de Flandes *d. Iu.* Sed biẽvenido;
pero tened entendido
que me auèis hecho vn pesar
en deteneros, porque
vida, y honor, sin que assombre
me và en conocer a este hõbre;

© Biblioteca Nacional de España

y assi dexadme. *d. Lu.* Yo irè
con vos. *d. Iu.* Vamos pues.
d. Lu. El echo por esta calle,
que si os importa alcançalle
no se escapara por pies:
y tu mientras que yo bueluo
ten de essa dama cuydado. *Vas.*
Tob. Si es fuerça el ser mal mãdado
a no hazerlo me resueluo,
y he de ver en lo que andan,
por ver si esto para en bien,
y por mi gusto, y tambien
por no hazer lo q̃ me mãdã. *Vas*
Salen doña Clara, y Isabel cõ luzes.
Isab. Que todo ha de ser llorar,
señora.
d. Cl. Nada ay que tenga
para mi mas consonancia,
que la confusa cadencia
de los suspiros, y el llanto
a cuyo ruydo se templa
la passion, pues como son
ojos, y boca las puertas
por donde se manda el alma,
es preciso que por ellas
auiendo entrado el dolor,
procure salir la quexa.
Isab. Costosas sofisterias
son las que el amor enseña,
pues a sus amantes trata
como a muchachos de escuela,
a puro palo, y açote.
d. Cl. Ay Isabel, si supieras,
que cosa es amar!
Isab. No ay nadie
señora, que no lo sepa,
pero esto del querer tiene
muchissimas diferencias:
ay galanes que a vna dama
la regalan, y festejan
muy atentos, y el dezirlas
que se mueren no es por ellas,
que si algo les mata entonces,
es solo lo que les cuesta:
luego ay amantes sopones,
que el morirse por las viejas,
es por lo que ellas les dan;
ay otros amantes tiendas,
que andan cargados de cintas:
ay amantes Caualleros,
que solo pretenden pelo:
luego ay amantes poetas,
que quieren mas a sus coplas
que a sus damas; luego ay necias
que creen que aquesto es verdad,
y ocasionan que nos vendan
por voluntad su capricho,
su curiosidad, su tema,
su ociosidad, su apetito,
su gusto, o su conueniencia.
d. Clar. Graciosa estas, yo confiesso,
que en parte me entretuuiera
tu sazon a ser capaz
de diuertirse mis penas;
mas no es possible, ay don Luis!
Isab. Que dèl señora te acuerdas!
d. Cl. Pues como puedo oluidarle?
Isab. Queriendo.
doña Clar. Por essa mesma
razon no puedo. *Is.* Esso dizes?
no es bastante la baxeza
de dexarte, y irse a Flandes,
solo por vna sospecha,
para acordarse *d. Clar.* No,
que lo que es culpa en mi estrella
no lo ha de ser en mi amante.
Isab. Como no?
d. Cla. Escuchame atenta:
ya sabes como a don Luis
Ossorio deui finezas
tan grandes, que su cariño
me merecio mas atenta,
que lo que el recato suele
en mugeres de mis prendas

per-

© Biblioteca Nacional de España

permitir que la atencion,
fue voluntad tan aprieſſa,
que en mi eſtimacion hallò,
decentes correſpondencias.
En eſta inquietud ociosa,
en eſta inconſtancia quieta,
cuya tranquilidad, ſolo
es el temor quien la altera,
Eſtauamos, quando vn dia,
me vio a caſo en vna Igleſia,
vn Caualler, de aqui
mi infelicidad empieça.
Siguiòme, ſupo mi caſa,
continuo eſtar a mis rexas
todas las noches don Luis,
que era fixa centinela
de mi calle, reparando,
que tan viuas diligencias,
no ſe hazen ſin que la dama
depara hazerlas licencia.
Sin verq̃ ay hombres tã necios,
que ſe la toman por fuerça,
haziendo la voluntad,
conquiſta, porfia, ò tema;
como ſi para obligarla,
medio el diſguſtarla fuera;
zeloſo le acometiò,
ſolo vna noche, y la tierra
le hizo medir de vna herida
muy peligroſa, yo muerta
del ſuceſſo, tan ſin culpa
mia, quiſe ſu ſoſpecha
diſuadirle, mas no pude:
porque aquella noche meſma
ſe partiò a Flandes, embiando
vn papel, en que dà quenta
de ſu viage, y ſus zelos.
Quien creyera, quien creyera,
que partiendoſe èl a Flandes,
quedara yo en mayor guerra,
pues deſde entonces, ay triſte!
ya ſabes lo que me cueſta,
de lagrimas, y ſuſpiros,
pues el alma ſe encendiera.
A vezes, a no tener
de el llanto la prouidencia,
en cuyo blando peligro
a vezes tambien ſe anega.
Pero como ſon contrarios,
vno con otro ſe templa,
y en ſu opoſicion ſe forma,
vna vnion que los conſerua:
luego aunque don Luis no tuuo
razon para hazer auſencia,
ſin oir mi diſculpa, tuuo
motiuo, y es bien que crea,
que vn hombre ofendido, ſolo
de ſu deſpecho ſe acuerda,
porque no ſaben los zelos,
medirſe con la prudencia,
para elegir lo mejor;
y aſſi de mi ſuerte aduerſa
me he de quexar, pues que diò
ocaſion para vna ofenſa,
que imaginada es delito,
y ſabida no lo fuera.

Iſab. Tu le diſculpas de modo,
que no ay ſeñora que pueda
culparle, mas ya que en eſto
le diſculpes, dexa, dexa,
que de ſu oluido le culpe,
pues no has viſto, ni vna letra
ſuya en tres años que ha
que falta, y pues no ſe acuerda
èl, porque te acuerdas tu?
ſomos a caſo mas tiernas
las mugeres que los hombres?

d. Cl. Si juzgas que el verme pueſta,
tan de ſu parte es por èl,
te engañas, que es tan ſoberuia
mi actiuidad, que es por mi,
por no paſſar la indecencia
del deſprecio, ni el oluido;
y aſſi es forçoſo que entiendas,

© Biblioteca Nacional de España

que aunque don Luis se ausentò
fue sin hajar mi entereça,
pues se fue como quien siente,
mas no como quien desprecia.
Isa. Y con tu hermano don Iuan
de Mendoça, que hazer piensas?
Quando trata de casarte?
Pues desde Flandes, a esta
funcion vino solo, como
tu le escriuiste la nueua,
de que doña Inès, tu madre,
y mi señora, era muerta:
y por salir de cuidado,
nos saco de las Ballecas,
que fue donde le esperamos,
desde el sucesso, pues cuerda,
al que diràn de estar sola,
no quisiste verte expuesta;
y a que viuamos con èl,
nos truxo a esta casa nueua,
desde donde en nada trata,
que en darte estado no sea;
que vna hermana, es en vn moço
alhaxa que tanto pesa,
que embaraçando le en casa,
tambien le embaraça fuera. (gue,
d. Cl. Quàdo mi hermano me obli-
y quando don Luis no buelua,
ay Conuentos en Madrid,
y en mi Confiancia.
Isab. Ay tal tema!
Mas sabes lo que he pensado?
doña Clar. Que?
Isab Si se tragò la tierra
aquel hombre, a quien don Luis,
hirio en aquella pendencia,
pues no le hemos visto mas.
d. Cl. Yo juzgo, segun las señas,
que era forastero, pues
ni sus nombre, ni nobleza,
he podido saber nunca,
ni a donde estara.

Sale d. Fernando, como de auer salta-
do vnas tapias.

don Fern. Aqui es fuerça
ampararme, mas que miro?
d. Cl. Quien se ha entrado (yo soy
Isab. Yo difunta. (muerta)
d. Cl. Que osadia os mueue?
Isab. Que desverguença?
d. Cl. A aueros entrado aqui.
don Fer. Aqui doña Clara bella. *Ap.*
d. Cl. Isabel, no es este el hòbre *Ap.*
que hirio don Luis a mis rexas?
y por quien me han sucedido
tantos sustos?
Isab. Su alma en pena,
parece mas que su cuerpo.
doña Cl. Quien os ha dado licencia?
ola criados, hermano, nadie me
d. Fern Tente, espera; (oye.
que serà ocioso el socorro,
que de tus ojos no verga,
y hazes mal en llamar otro
quando le tienes tan cerca.
Y pues vn yerro, señora,
suele ser capaz de enmienda,
y mas quando la disculpa
en el mismo error se encuentra;
bien podra tenerla el mio,
pues solo la contingencia
de seguirme la justicia,
me obligo a que me valiera
de la primer casa, que
viene a lindar con la vuestra:
Mas de tan humildes dueños,
que atusados me dispensan
solo el passo por la suya
a esta casa de manera,
que desde vn corral, saltando
vnas tapias, que defensa
son desse jardin, en el
no saber yo, que pudiera
ser vuestro, estuue aguardando,

que

que menor el ruydo fuera;
y al buscar salida alguna,
de vna pieça en otra pieça,
empeñado vine a dar,
señora, a las plantas vuestras,
donde me juzgo seguro,
y pues en vuestra presencia,
estoy, sea tan feliz,
que vuestro rigor merezca,
castigando el sobresalto
que os causò mi inaduertencia,
si ay castigo que igualar
a tanto delito pueda.

doña Cl. Cauallero, a quien la suerte
os traxo (mouer la lengua
puedo apenas) otra vez
por mi desdicha, la puerta
desta casa es por allí,
lleuale Isabel por ella
antes que venga mi hermano.

d. Fer. Cielos! quien avrà q̃ crea; *Ap.*
que el buscar a doña Clara
allà empeñarme pudiera,
para que la encuentre aquí,
que se mudò es cosa cierta.

d. Cl. No os vais? *d. F.* Que mal obe-
quien contra lo que desea (dece,
quiere obedecer, y ya
que mi desdicha, ò mi estrella,
me ha dado aquesta ocasion,
fuera necedad perderla;
sin valerme del indulto
de vuestra noble clemencia,
diziẽdo, señora; como os adoro.

d. Cl. Yo estoy buena,
para oir que me enamore

d. Fer. Y que siempre vos sebera.

d. Cl. Idos, que no he de escucharos,
Buelue las espaldas.
lleuale presto Isabela.

d. F. Oyd. *d. Cl.* No estoy para oyros.

don Fernand. Atendedme.

d. Cl. No ay que atienda.

don Fern. Què mi amor?

d. Cl. No, no os entiendo.

Isab. Vamos, pues.

d. Fer. Que mi fineza.

d. Cl. Serà en vano.

F. Vino solo a buscaros. *Buelue ella.*

d. Clar. Ya es grosera
vuestra resistencia, quando
es muy posible que venga
mi hermano, porque ya es hora;
quiere irse, y le detiene.
Y sino os vais serà fuerça
retirarme yo. *don Fer.* Teneos.
Que yo me irè, aunque no quisiera
la voluntad, que esta vez
solo pudo ser discreta
la porfia, mas no quando
os vais vos, que fuera necia;
pero a quenta de mi amor,
poned aquesta fineza.

d. Cla. Vayase èl, y mas q̃ quedè *Ap.*
a su quenta, ò a mi quenta.

d. Fe. Ya os obedezco. *Isab.* Ven id.

dentro d. Iuan. Ola Isabel.

Isab. A la puerta llama tu hermano.

dentro don Iuan. Abre aqui.

d. Fe. Graue empeño. *d. Cl.* Solo esta
desdicha me falta agora:
que harèmos? *Isa.* Què, q̃ se meta
en aqueste camarin,
mientras que tu hermano entra
en su quarto, pues aqui
no acostumbra a entrar a estas
horas. *d. Clar.* Assi es, Cauallero,
que sin saber lo que os deua,
solo os deuo pesadumbre:
àzia aqui os retirad, mientras
que se recoge mi hermano:
y tu al instante que puedas,
echale Isabel de casa

Isab. Harelo como lo ordenas.

© Biblioteca Nacional de España

d.Cl. No os retirais?
d.Fer. Por vos sola passara yo la in-
de esconderme. (decencia
d.Cl. Que arriesgais,
quando en no hazerlo se arriesga
mi honor? *d.Fer.* Ya voy;
pero en que quedamos?
Isab. Con essa flema estais agora, ve
d.Cl. Yo en que mi altiuez; (nid.
soberuia ha de ser siẽpre vna mis
d.Fern. Y yo en q̃ mi firmeza (ma.
vna propia ha de ser siempre.
Isab. Que aguardais,
apriesa, apriesa.
d.F. Quiẽ creerà, q̃ en solo vn hora
tantas cosas me sucedan.
d.Cl. Quiẽ creerà, que vn hombre q̃
no conozco assi me arriesga.

SEGVNDA IORNADA.

Sale Isabel con luzes.

Isab. Llamando quedò mi amo,
si lo ha notado el curioso
en la primera jornada,
y boluiendo al passo propio,
pues ya este hombre se escondiò
voyle a abrir.
Llega, y abre la puerta, y sale don Iuan.
dent. don Iuan. Isabel, como
no abres aqui.
Isab. Ya esta abierto,
que el ayre apagò de vn soplo
las luzes, y tuy a encenderlas.
Vase Isabel, sale don Iuan, don Luis, y Inès, con manto, y Tobillo detras, como azechando.
don Iua. Dexalas, y vete.
Isab. Ay bobos,
y con ue facilidad
que os engañamos a todos.
d.Iu. Ya estais don Luis en mi casa,
entrad, y porque es forçoso
hablar con esta tapada
que veis, en cierto negocio
que me importa, perdonad,
y esperadme.
don Lui. Quando somos
los dos don Iuan tan amigos,
esse reparo es ocioso.
d.Iu. Tapate Inès. *In.* Esso intento.
d.L. Quien serà la del emboço. *Ap.*
D. Iuan, y Inès apartados a vn lado hablando.
d.Iu. Que doña Ana se ausentò
de su casa, graue arrojo.
Tob. Valgame Dios! que gran gusto
es ser los hombres curiosos,
y mas quando se lo estoruan,
que entonces importa poco
les abran tanta cabeça,
si pueden abrir tanto ojo:
y con ser ya las diez dadas,
y estarme cayendo a plomo,
no tendrè sueño, hasta que
acabe de verlo todo.
d.Iu. Tu, infame tienes la culpa.
In. Yo, sino la vi, en que, ò como?
d.Iu. En ofenderme, y en dar
ocasion a que pueda otro
lograrla, y de mis fauores
dentro de su jardin propio;
pues quien duda que con èl
se iria, a zelos rabiosos
aspides del coraçon!
No estoy en mi. *d.L.* Nada oygo
de lo que hablan, y me tiene
esta muger rezeloso,
porque dezirme don Iuan,
despues que anduuimos locos
buscando aquel hombre, que
no huuo de toparle modo,
que

© Biblioteca Nacional de España

que me fuera con èl, por
ofrecerſele vn forçoſo
lance, y que vna dama eſtaua
en peligro muy notorio,
irderechos a la caſa
de doña Clara, y al propio
tiempo ſalir de ſu caſa
eſta muger miſterioſo;
don Iuan venirle con ella
a la ſuya, y eſtar ſolos
recatandoſe de mi,
hablando, lances ſon todos
que tienen bien que pentar.
Pero yò para què formo
tales diſcurſos, ſi oluido
a doña Clara, de modo
que caſi ya la aborrezco.
In. Si te he referido, como
al hazer la ſeña tu,
abrì el poſtigo, y que prompros
ſe entraron los hombres, que
tu viſte, y yo no conozco:
que mi ſeñora temiendo
de ſu padre el juſto enojo,
huyò ſu rigor, que yo
viendo que faltaua, tomo
el manto, y ſalgo en ſu buſca,
que no encontrandola torno
a caſa a ſaber ſi a buelto,
que de vn criado me informo,
que dize que no, que bueluo,
y doy contigo zeloſo
me traes a tu miſma caſa,
donde eſtamos; eſto es todo
lo que ha paſſado, que culpa
tenemos ſi en nueſtro abono
habla el ſuceſſo. *d. Iu.* A enemiga,
eſſe es el pago, eſſe el logro
de mis finezas, ha ingrata.
d. Lu. Doña Clara eſs, pues zeloſo
don Iuan con eſtremos lucha.
Tob. A todos los mato aborros,
y no les eſcucho nada,
llego me mas poco, a poco,
pero mi amo me a viſto.
Retiraſe, y vala a pegar don Luis.
d. Lu. Infame, tu aqui? *To.* Socorro
ſeñor que mi amo me mata.
d. Iu. Don Luis, pues vos tã furioſo
cõtra Tobillo. *d. L.* Dexadme què
a eſſe barbaro loco
la muerte, y que con ſu ſangre.
Tob. Aduierte, que es peligroſo
el ſangrar de los tobillos.
d. Lu. Pague ſu delito propio
con morir. *d. Iu.* Tu te retira,
a eſſa pieça, haſta que ſolo
que de, que tengo que hablarte.
In. Digo, pues, que me conformo
con lo que mandas, que auiẽdo
en caſa tanto alboroto,
yo no he de boluer ſin mi ama,
y pueſto que no la topo
me eſtarè aqui.
d. Iu. Que os ha hecho?
d. Lu. Hazerme faltar a todo
quanto vn hombre como yo
puede faltar. *d. Iu.* Dezid como?
d. Lu. Yo D. Iuan me hallo empeña
en defender a vna dama, (do
que ſe pone de honor, y fama,
de mi valor ha fiado,
ella eſtà muy arriſgada
por ſi, y pòr ſu calidad,
con poca ſeguridad
por eſtar en mi poſada:
Y no tener mas decente,
parte donde pueda eſtar,
pues al quererla buſcar,
ſobreuino el accidente
de venir ſiguiendo vos,
a no sè que hombre, tras quien
yo hize lo propio tambien,
y ninguno de los dos,

al-

alcance le auemos dado,
y como siguiendo os vine,
a este picaro preuine,
que tuuiera gran cuydado
con aquessa dama, pues
yo boluia al propio instante;
y es tan infame vergante,
que lo ha hecho todo al rebès,
pues que solo la dexò.
Ved ora si en tal caso
le ha sucedido vn fracaso,
que bien que quedarè yo:
Y assi licencia me dad,
pues tanto empeño me llama
a no faltar a esta dama,
ò buscar parte. *d. Iuan.* Aguardad
don Luis, que si yo la culpa
tengo, de que ayais faltado
a essa dama, està enmendado
el yerro con la disculpa:
por vna dama conmigo
os venisteis vos tambien;
y assi que no falte es bien
a la dama de mi amigo,
obligacion cortesana, *aparte*
es que mi casa le ofrezca,
que aunque indecente parezca,
estando en ella mi hermana
no se la puedo negar,
aunque ay mil inconuenientes:
pero quien los accidentes
ha podido remediar?
Digo don Luis, que querais
mi amistad, pues que sabeis,
que aqui mi casa teneis
a vuestra orden, y andais
buscando otra; y estraneza
parece en nuestra amistad.
d. Luis. Esta es don Iuan cortedad,
yo os estimo la fineça,
tanto, que quiero acetarla,
aunque os de algun embaraço,
pero sera breue el plaço,
que esta noche asegurarla
quiero, que en siendo de dia,
sè bien que solo su intento,
es entrarle en vn Conuento,
en cuyo sagrado fia
por su credito boluer.
d. Iua. Vine el Cielo, que acetò? *Ap.*
mas la culpa tuue yo,
pues se la llegue a ofrecer.
Id por ella, que aguardais?
Que aqui estarà muy seruida,
de mi hermana, y assistida.
d. Luis. De vn empeño me sacais,
don Iuan que estoy por dezir,
que vida, y credito os deuo.
don Iuan. Esso me obliga de nueuo
para desearos seruir.
don Luis. Pues con ella sin tardar
vn punto, pienso boluer.
d. Iuan. Yo en tanto irè a disponer,
la parte donde ha de estar:
y a mi hermana irè a dezir,
la huespeda que la espera.
d. Luis. Quien agradecer supiera,
don Iuan, como vos cumplir,
haziendome tal fauor.
Dexad me viles rezelos, *Apa.*
que don Iuan no me dà zelos,
pues me oluidè de mi amor,
ven infame. *Tobi.* Ya te sigo.
d. Lu. Vos dõ Iuan me aueis sacado
de vn grandissimo cuidado.
d. Iu. Soy vuestro mayor amigo.
Vase cada vno por su parte, y sale Soleta con vna luz.
Sol. No traygo gueso con gueso,
porq̃ huyendo a troche, y moche,
mas he corrido esta noche,
que vna mañana el repeso.
Pues despues de mis contiendas,
mas corrido llego a estar,

que

© Biblioteca Nacional de España

que vna cena de escolar
que vn gallo en carnestolendas:
el hombre que me seguia,
venia que le lás pelaua,
y yo al verle no bolaua,
que era poco fino huìa:
que a esto se ponga vn criado,
por vna pobre racion,
que suele ser ilusion,
mal vestido, y peor pagado.
Pero el desquite es igual,
que acà nos queda tambien,
pues sino nos pagan bien,
tambien le seruimos mal:
ha soleta no te metas,
en sujetarte a otro hombre,
pues a no ser por tu nombre
aun no tuuieras soletas.
Pero mi amo aun no a venido
a la posada y es tarde,
ello es fuerça que le aguarde,
si a caso le ha sucedido
otra como en la que fue
herido su fuerte escasa,
no me admira que la casa
llena pendencias de pie,
y èl aun no esta escarmentado
de vn cierro rantarantan,
que le pego otro galan,
pues del pues de auer passado,
tres años que a que salimos,
a negocios de Madrid,
estando en Vallado id
a vnos plei tos a que fuimos,
de vna hazienda que heredò,
Don Fernando a penas buelue,
oy quando el boluer resuelue
a la tal casa, y hallo
otro galan al entrar,
y vn padre viejo al salir,
todos ellos a reñir,
y yo solo a retirar:
escondime de temor,
mas fue el esconditeguero,
porque el viejo perdiguero,
me sacò por el olor:
y hize mal en declarar
quien era mi amo alli,
que a cogerme el viejo aqui,
yo le embiara a pelear, y le hiziera

Salen don Pedro, y Fabio.

don Ped. Esta ha de ser
la posada, sino miente
aquel vil criado. *Fab.* Enfrente
del Carmen vierte a caer.
don Ped. Que le dexara escapar.
viue Dios que estoy corrido?
mas que no pondra en oluido
la fuerça de tal pesar?
Sol. El viejo es por Dios Christo,
parece que me da alma,
este viejo es mi fantasma,
pero por sino me a visto,
por este lado me voy.
d. Ped. Ha si hallara a mi enemigo,
a hidalgo?
Soleta responde sin boluer la cara.
Sol. No hasla conmigo.
d. Ped. Porquè? *Sol.* Porq̃ no lo soy.
d. Ped. Pues qualquier que seais oid.
Sol. Soy sordo (ay tal tenia!)
d. P. Aguardad. *Sol.* No tẽgo flema.
d. Ped. Pues mirad que si apurais
mi paciencia, yo os harè
que le pais mas cortesia.
Sol. No sè mas (ay tal porfia!)

Empuña don Pedro la espada.

d. Ped Pues yo assi os la ensenarè.
So. Mucho aprieta, èl me ha obliga-
a boluer, que me mandais? (do
d. Ped. Que si pasa aqui digais:
mas no sois vos el criado
que en mi jardin llegùe a ver.
Sol. Yo tal auia de ser,

Ie:

© Biblioteca Nacional de España

Iesus, en mi vida he entrado
en jardin. *d. P.* Cõ este indicio *Ap.*
se ve que no me engaño,
y en todo verdad me habló.
Sol. Yo temo perder el juizio. *Ap.*

Salen don Luis, y Tobillo.

d. Lui. Dixiste la que saliera?
Tob. Ya tale, que yo entretanto,
he andado a buscar vn manto,
porque un èl no se fuera,
y a la huespeda de casa
le pedi, que aunque le presta
nuestro dinero nos cuesta,
quien creerà lo que nos passa,
señores. *d. Ped.* Dezidme, pues,
es aquel vuestro amo? *Sol.* Assi
me pienso escapar de aqui,
diziendo que si, aquel es,
que diziendo, que es mi dueño
este, yo me avrè librado
del viejo, y avrè sacado
a mi amo del empeño. *Vase.*
d. Ped. E la bien, èl es sin duda,
pues dize ser forastero
el vestido, Cauallero?
d. Lu. Lo primero es, que yo acuda
a mi obligacion, mas quien
me llama? *d. Ped.* Saber quisiera,
si acaso llegais de fuera:
y deseo saber tambien,
si don Fernando del Lara
os llamais? *d. Lui.* No Cauallero.
d. P. Ni le conozco. *d. P.* Yo muero
si no es èl, a honra que cara *ap.*
te vendes al recobrar,
siendo facil de perder
en manos de vna muger.
Estàs quando auias de estar,
de justicia, no de gracia,
en la dignidad primera,
donde la deshonra fuera
castigo, mas no desgracia.

Sale doña Ana echandose el manto en la cara.

doña An. A Obedeceros, señor,
vengo, mas cielos que he visto,
mi padre es.
Bala a matar don Pedro, ella se ampara de don Luis, que la defiende, sacando todos las Espadas.
d. Ped. Que mal resisto
mi pena, y mi deshonor,
muere hija infame. *d. An.* Mirad,
què es mi padre, muerta soy.
d. Lui. En terrible aprieto estoy,
detras de mi os retirad,
d. P. Muere. *d. Lui.* Defiendola yo.
d. Ped. Pues vos morireis tambien.
d. Lui. No serà muy facil.
d. A. Quiẽ en tal desdicha se viò. *Ap*
d. Lui. A tanto empeño no acierta
el discurso a resoluer,
pero esto en fin ha de ser
yo quiero coger la puerta.

Toma la puerta.

Tobillo lleua essa dama,
en casa de don Iuan mi amigo.
Tob. Si harè, venios conmigo,
señora. *d An.* Si honor y fama
he perdido, ya q̃ importa la vida.
Tob. No me seguis? *d. An.* Si.
Tob. Todo queda en vn tris.
d. An. Yo voy confusa, y absorta.

Vanse los dos.

Fab. Mi ama se escapò, seguir
la quiero, y ver donde và;
que a mi amo mejor allà
que aqui le puedo seruir. *Vase.*
d. Lu. Ya en menor empeño estoy.
d. Ped. Que assi de mi os defendeis.
d. Lui. Mi valor conocereis,
y por èl sabreis quien soy.
d. Ped. Tened, q̃ pues siẽpre ha sido
para la ofensa el remedio,

me-

© Biblioteca Nacional de España

mejor auer algun medio
de parte del ofendido,
auiendole entre los dos,
no se ha de desestimar,
pues tambien nos puede estar,
a mi, a mi hija, y a vos:
pues por mas que me negueis
ser don Fernando de Lara,
el sucesso lo declara:
quando a mi hija teneis
en vuestro poder, mirad
que estoy muy bien informado
de quien sois, por agrauiado
no me negueis la verdad:
si sois moço, moço he sido;
este es vn yerro de amor,
y no es muy grande el herror
que para en ser su marido:
mirad, pues, que vn noble viejo
con ella os esta rogando,
tiempo es señor don Fernando
de que mudeis de consejo:
aduirtiendo, que tambien
grangeais vos en lance tal,
pues no os estarà muy mal,
y a mi me estarà muy bien:
ved, que quereis elegir,
que a mi solo el proponer
toca, y a vos el resoluer
en casaros, ò en reñir.

d. Lui. Avrà a nadie sucedido
lo que me esta sucediendo, *Ap.*
que quando su honor defiendo,
juzgue que yo le he ofendido;
y que porque mas assombre
sucesso tan singular,
a mi me quiera casar,
creyendo tengo otro nombre:
viue Dios! que no se que haga
en sucesso tan notable,
pues ni sè como le hable,
ni como le satisfaga,
que reñir con vn anciano,
que tiene tanta razon,
no es valor, y es sin razon
darle a su hija la mano:
impossible hazer que crea
que no soy yo don Fernando,
es caso negado, quando
lo tiene impresso en la idea.

d. Ped. Ya es esta mayor ofensa
que aun el auerme ofendido,
pues quien piensa este partido
le agrauia lo que le piensa:
si supiera mi hijo Luis, *Apar.*
q̃ ay hõbre a quien yo tal ruegue,
que haria? mas antes que llegue
morirè yo, que dezis?
Ved como aueis de quedar
con vos, y conmigo?

Buelue a tomar la puerta don Luis, para defenderse de d. Pedro.

d. L. Assi, q̃ no he de ofender aqui,
a quien no quise agrauiar.

d. P. Assi huis? *d. L.* Los Caualleros,
tal no pueden presumir,
porque fuera infamia huir,
y es valor el no ofenderos;
pues no tẽgo otro remedio, *Ap.*
a la calle he de sacalle,
que no faltarà en la calle
alguien que se ponga en medio,
con que quede suspendida
nuestra lid, ved en rigor,
como os quitarà el honor,
quien assi os guarda la vida?

d. Ped. Yo he de matar viue Dios;
pues no tengo otro remedio,
pues hasta que aya otro medio
me he de defender de vos.

Sale don Iuan, doña Clara, y Isabel.

d. Iu. Perdona hermana el enfado,
que ha sido cosa precisa
el que esta huespeda estè

aqui,

© Biblioteca Nacional de España

aqui, hasta que sea de dia,
que entonces se irá,
d. Cla. Y no aduiertes,
que no es bien no, que se diga,
que pueda con migo estar
muger que no es conocida,
y mas dama de vn amigo
tuyo, que tan facil fia
su credito a vna posada.
d. Iu. Si te he dicho que peligra
en estar vn punto en ella,
y que su nobleza altiua
es lo que la arriesga mas,
y que vn amigo me obliga
a que no puedo faltar:
confiesso que es cosa indigna
el que tu tengas hermana
de aquestos lances noticia,
pero ay cosas sin remedio,
que ellas se vienen perdidas,
y al fin no puede escusarlo.
doña Cl. Si, pero en èl grosseria
fue aceptarlo, si que tienes
don Iuan hermana sabia.
d. Iu. Ya el yerro se cometiò,
Isabel vna buxia
toma, veamos si esta pieça
que doña Clara no habita,
es capaz para que estè.
d. Cla. Ay de mi! yo soy perdida,
que està aquel hombre escòdido
dentro della. *Is.* Si el la mira,
no doy por mi vida vn quarto,
que como no entro tan aprisa
mi amo, y a salir no ha buelto,
se està el hombre toda via
en sus treze de escondite.
d. Iu. Ven, de que estàs suspendida?
Is. Yo señor de nada. *d. Cl.* Tente,
que aunque es verdad que podia
estar quexosa de ti,
esto llega hasta la lignea,
que pisa la obiecciòn, no
quando veo que es precisa
la obediencia, y assi dexa
que quede por quenta mia
la disposicion, que en esto
estamos nosotras mismas
mas enteradas, pues son
caseras sofisterias,
que a las mugeres enseña
la escuela de su almohadilla,
(o si pudiera escusarle
que entrara!) *Is.* Yo, toda limpia
la tengo, y muy aderezada:
el diablo lleue mi vida *Apart.*
si tengo tal. *d. Iu.* Con todo esso
quiero ver si necesita
de ponerse alguna cosa mas.
d. Cl. Que a vna desdicha
me arriesgue assi por vn hombre
que no conocì en mi vida.
d. Iu. No alumbras? *Is.* Està cerrado.
d. Iu. Pues la llaue? *Is.* Ay tal posfia!
que mentira le echarè?
allá dentro està metida.
d. Iu. Pues vè por ella.
Isab. Cogiòme. *Ap.*
d. Cl. Gran mal el alma adiuina!
aguarda si a mi cuidado
te he dicho que lo remitas,
no te canses que a los hombres
no toca estas caserias,
yo lo dispondrè de modo
que quede muy bien seruida
esta señora.

Sale Tobillo, y doña Ana, tapada con el manto.

Tob Entrad, pues.
d. Iu. Quien aqui tã repentinamẽte
a entrar se atreue?
Tob. Yo, que aquesta dama.
d. An. Que miran
mis ojos, aqui don Iuan?

© Biblioteca Nacional de España

si es esta su casa, albricias alma.
Tob. Digo, que aquella señora
me mandò con grande prisa
mi amo, que la truxesse aqui,
que la viò quando salia
de la posada su padre,
porque tiene braua vista
el tal viejo, que llegaua
a esta ocasion, y con ira
la espada saco, y con mi amo
haziendo se queda astillas
sino vas a socorrerlo.
d. Iu. Sed señora bien venida,
que en esta casa tendreis
quien os ampare, y os sirua
como es razon, cõ mi hermana
os quedad, que a mi me obliga
el riesgo en que don Luis queda,
esta muger es la misma *a d. Cla.*
que re dixe. *d. Cl.* Ya te entiendo.
d. Iu. Sigueme Tobillo aprisa. *Vase.*
Tob. Ve tu, porque yo no puedo
faltar al fuero dueliста,
de antes que todo es la dama,
y estando ella aqui metida,
no parece bien dexarla,
y irme yo a caualleria.
d. Cl. Apenas he buelto en mi.
Is. Sosiegate, resucita
señora, que ya yo estaua
con el alma en las enzias,
punto menos que en los dientes.
doña Cl. Estoy mortal!
Isab. No te aflijas.
d. Cl. Disimula, ya señora
estais a donde asistida.
sereis de mi, que mi hermano
me insinuò vuestras desdichas,
y me tiene juntamente
vuestro mal compadecida.
d. Am. A vuestras plantas tenels *discurso*
vna muger, en quien cifra
sus sucessos la fortuna.
d. Clar. Vuestra beldad peregrina
lo dà a entender, pues al veros,
justamente se acredita,
y mis zelos; pues no ay duda
Aparte. y repara en Tobillo.
que esta don Luis, cruel fatiga!
en Madrid, quien tal pensara!
pues Tobillo que solia
ser su criado, a esta dama
la trae a mi casa misma
a ampararse, cielos! yo
socorrer a mi enemiga:
a otra quiere, ha aleue, ha falso!
Isab. No has visto?
doña Clar. Nada me digas,
que he visto mas que quisiera.
Isab. Ay tan gran bellaqueria?
que sea Tobillo alcahuete,
de magnitud tan sabida,
que los ecemas no lleguen
al tobillo, ni a la liga:
tal infamia a nuestros ojos,
mal aya quien no le prriga?
d. Cl. Iamas juzguè de don Luis
tan infame grosseria:
pero no puede ser, que
Tobillo ya no le sirua?
si, que banamente el alma
le anda buscando salida.
Tob. Señores, es este encanto?
quien en el mundo diria,
que era hermana de don Iuan
doña Clara, ay qual me atisban?
que çaynos ojos me echan,
segun engorda la vista
la Isabel, al verme pone
como vnas madres las niñas
d. A. Verme en casa de D. Iuan, *Aparte.*
en parte aliuiar podia
mis penas, sin temer
el sucesso en que peligran,

mi

mi padre, aquel Cauallero,
cuya piedad me apadrina;
y D. Iuã. *d.C.* Yo he de apurar *ap.*
desta vez las ansias mias,
sabiendo desta muger
la ocasion que assi la obliga,
si es cierto que las desgracias
repitiendo las se alibian;
pues se suele diuidir
entre el que oye referirlas,
y el que padece el pesar,
de tal suerte, que ay quien diga,
que en la piedad del que oye
està la pena mas viua:
de aqui es preciso apartarla, *Ap.*
que en mil confusiones lidia
el discurso aun tiempo, pues
expuesta a perder la vida
estoy, si este hombre no sale
de casa, por si malicia
alguna le dio a mi hermana
mi resistencia, si a vista
de aquesta dama le saco,
quando esta sin culpa mia
escondido, es liuiandad,
si Tobillo no se quita
del passo le podrà dar
a don Luis desto noticia;
y a todo es fuerça atender,
boluiendo a lo que dezia,
tan de vuestra parte estoy,
que si cabe el referirlas *ap*
en vos, y en mi el remediarlas,
creed que procurarè fina
ayudaros. *d. Aũ.* De tal suerte
a vuestra cortesania
me veo obligada, que es fuerça,
que el obedeceros sirua
de respuesta, y de mostrar
lo que os quedo agradecida.
d. Cl. Que poco que lo estuuierais
a conoceerme enemiga, Isabel?

Isab. Que es lo que quieres?
d. Cl. Procura, piensa, imagina
modo de echar a Tobillo
de aqui, para que no impida
salir a este hombre, entretanto
que conmigo se retira
esta muger. *Is.* Yo lo harè.
d. Cl. Mira que me và la vida:
pues entrad donde las dos
solas, sin mas compañia
podamos con libertad
hablar, en vuestras desdichas.
d. Aũ. Vamos, pues que vos gustais.
d. Cl. Oyes? *Isab.* Señora.
d. Cl. Examina de passo
a Tobillo, si es que
con su amo toda vía
està, y lo mas que pudieres.
Vanse doña Clara, y doña Aũa.
Isab. De mi cuydado lo fia,
(empieço mi comission,)
señor Tobillo tal dicha,
vee en Madrid?
Tob. Qual se viene
cayendo la Isabelilla.
Is. No ay mas hablar? *Tob.* Isabel,
honra de las manteliinas,
que eres de las Isabeles
la que el refran solemniça,
aqui tienes a Tobillo
a tus pies como solia,
que es en lacayil idioma,
luanete de tus canillas,
y en Flandes ha sido siempre,
la que la persona estima.
Isa. Y ha venido tu señor?
Tob. Claro està, pues èl podia
estar sin mi, ò yo sin èl?
Isab. Porquè? *To.* Porque la precisa
necesidad nos conserua;
que somos tales partidas
mi amo, y yo, que al desvnirnos

vno

© Biblioteca Nacional de España

vno, y otro perecia;
pues bien mirado, en el mundo
ningun amo encontraria
que me pague a mi tan mal,
ni èl criado que peor le sirua.
Isab. No digas mal de tu amo.
Tob. Solo en esto se desquita
el no comer. *Isab.* Di, y hablaua
de mi ama?
Tob. Como en Turquia.
Isab. Ni se acuerda de su amor?
Tob. No tanto como yo hazia
de ti, pero al fin se acuerda.
Isab (No sè que cosa le finja *Ap.*
para echarle de aqui luego:)
y dime en Flandes que hazias?
Tob. Nada, mas que tener hambre,
pero era todos los dias.
Isab. Lastima me dà el oìrte;
a estar tu acà en mi cocina
no te faltara. *Tob.* No es tarde,
para que yo lo reciba,
q̃ harta hambre traigo atrassada.
Isab. Parece que ha dado chispa, *A.*
assi le pienso lleuar:
ven, que algunas chucherias
tendràn los escaparates.
Tob. Como no sean de la China
las tomarè, porque se vsan
mejores de algarrobillas.
Isab. Al instante que a Tobillo *Ap.*
le embeba su golosina,
boluerè a sacar a este hombre
que assi el sossiego nos quita.
Tob Viue Dios que aqueste rato
pienso llenar la barriga,
que la Isabel siempre dixe
que era muger de alta guisa.
Vanse, y sale don Fernando.
don Fer. Desde que aqui me dexarõ
temiendo aya quien me impida
la salida, no he querido
abrir, porque dentro se oìa
rumor de auer aqui gente,
y a algo mas quieta se mira
la casa, a Isabel quisiera
hallar, pues siendo mi guia
me sacara de aqui dentro.
Sale doña Clara con vna luz.
doñ. Cla. A penas mas recogida
con esta Dama quedè
del ruido de la familia,
quando al quererme contar
su mal en copia sucinta,
fueron tantos los suspiros,
y el llanto, que compasiua
la pedi que se quietara,
que despues me lo diria
mas despacio; sossegose,
y a boluer aqui me obliga
saber si es que echo aquel hõbre
Isabel, pero no haria,
pues èl esta aqui. *don Fer.* Alli
veo a doña Clara diuina,
quiero llegarme: aunque siempre
señora para mi esquiua (niera!
os mostrais. *d. Cla.* Ha si Isabel vi
Sale Isab. Como vna vira
bueluo a obedecer a mi ama,
que a Tobillo en la cocina
le dexè bien ocupado.
doña Clara. Ella es.
Isabel, aprisa
a esse Cauallero saca a la calle.
don Fer. No permita
vuestro rigor. *doña Cla.* Aduertid,
que no es bien que honor, y vida
arriesgue tercera vez
por vos. *Isab.* Mirad que peligrã
nuestras vidas, si os tardais.
d. Fer. Temiendo voy vuestras iras.
Is. Vamos. *d. Cl.* Vendito sea Dios
que se fue, que no podia
acabar de persuadirme.

© Biblioteca Nacional de España

que auia de hallar salida
de aquesse ahogo.
Buelue muy de prisa Isabel con don Fernando.
Isab. A esconderos bolued.
d. Cl. Pues, di, que te obliga
Isabel a esto?
Isab. Al abrir la puerta
yo estoy perdida!
di con vn hombre de cara,
que a entrar en casa venia,
y imagino que es tu hermano.
d. Cl. Ay de mi! si le veria?
Isab. No sè, escondeos que llega.
d. Fern. Mirad lo que os sacrifica
mi punto por no arriesgaros.
Escondese.
d. Cl. Quien con vn hermano mira
en esconderse. *To.* Aqui bueluo,
pues ya llenè la barriga.
Sale apresurado don Luis.
d. Lu. La dama que te enrreguè,
dime donde està Tobillo?
Tob. Allà dentro. *d. L.* Doña Clara
està alli, cierta ha salido
mi presupcion. *d. Cl.* D. Luis es:
d. Lu. Viuen los cielos diuinos,
que al entrar yo por la puerta
pude ver que azia aqui vino
retirandose de mi
vn hombre, y q̃ se ha escondido.
Is. Ay q̃ es D. Luis, buena la he hecho
yo, si a caso nos ha visto.
d. Cl. Cõfuso ha quedado al verme.
d. Lu. Cierta mi sospecha ha sido,
ella es la misma tapada
que yo dexè en este sitio
con don Iuan, su dama es,
bien su recato lo dixo,
pero verla tan allada
aqui y a mis ojos mismos,
viue Dios que es mas que zelos!
que toca en desprecio indigno.
Tob. Miren qual se estan los dos
mirando de hito, en hito,
mi amo con tanta geta,
y ella con tanto hozico,
quien al verlos tan derechos,
juzgara que estan torcidos?
d. Cl. Ha traidor, bien en el rostro
se le vè que està corrido,
al ver que sè sus infamias,
que dirà de auerme visto
donde pensò hallar su dama?
d. Lu. Bolcan soy, fuego respiro,
y a no reparar, que pudo
entrar con otro disignio
el hombre que està ocultado,
pues segun don Iuan me dixo,
tiene hermana, y puede ser
que por ella aya venido,
entrara a mirar la casa:
mas porque mi destino,
viendo a esta ingrata a mis ojos,
no me obligue a algun delito:
irme a aguardar a don Iuan
alla fuera determino,
salirme es mejor.
Haze que se và, y d. Clara le detiene.
d. Cl. A donde?
señor don Luis quereis iros,
quãdo de vna dama os llama
con tanto aprieto el peligro:
si es porque sabeis que queda
segurà estando conmigo,
y que deseatè assistirla,
por saber que en ello os sirue:
nunca de agena atencion
se fia el propio cariño,
y dais lugar a vna quexa.
d. Lu. No con equinoco estilo,
ni falsedad afeitada
procureis con artificio
confundir a mi razon,

con

© Biblioteca Nacional de España

con presupuestos fingidos,
quando los mios son ciertos,
y los vuestros se han valido
de vna ilusion que no puede
tener mas cuerpo que el viso.
d. Cl. Luego vos no sois aquel
que arrestado como fino,
por defender a esta dama,
aquesta noche ha reñido
con su padre, ni el que ha dado
ocasion a su peligro?
ni el que a esta casa la embiò?
ni el que preguntò a Tobillo
por ella al entrar, no es esto?
d. Lu. Pensareis, que conuencido
me dexais, con lo que agora
doña Clara me aueis dicho,
pues no, porque sin quererla,
me puede auer sucedido
valiendose de mi, sin
mas causa, ni mas motiuo.
d. Cl. Linda disculpa, y a tiempo?
d. Lu. Ya se, que sin tiempo ha sido
daros la a vos, quando, pero
quiero callar. *d. Cl.* No, dezildo
que que teneis que dezir?
d. Lu. Es poco tirano hechizo,
que hazes poner la razon?
de parte del aluedrio?
Es poco ingrata aleuosa,
auer con mis ojos visto,
que dentro de aquesta casa
aya otro galan, podido
merecer fauores tuyos?
no te basto cocodrilo
engañoso, auerme echado
a paises tan distintos,
y tan remotos, huyendo
de tus falsedades, sino
que oy quando a Madrid a penas
llego, te veo en este sitio
con otro galan, ha aleue!
pues no por ti, por mi mismo
te he arrancar de su pecho
matandole, mas que digo?
que don Iuan que culpa tiene:
que sea tan vil el capricho
de los zelos, que tenia
puesto este amor en oluido,
y porque don Iuan la quiere,
bueluo a mi primer desuio.
d. Cl. Sin duda que le vio entrar,
y sabe que està escondido,
pues que dize que aqui dentro
logrado ha fauores mios:
que le huuo de ver don Luis,
ha que infelice he nacido!
If. Cayose la casa a cuestas.
Tob. Ambos està como vn vidrio,
mas como amor es vicioso
estàn algo penadillos.
d. Lu. Dezid que esto no es verdad,
y que fue vano capricho,
como quando me fui a Flandes,
segun vos me aueis escrito?
d. Cl. Claro està, que es ilusion.
d. Lu. Hareisme perder el juizio.
d. Cl. Hablad mas passo, que puede
aquella señora oyros,
que està aqui dentro, y no quiero
que tenga lance conmigo,
ni vos disgusto con ella
por mi causa. *d. L.* Yaos he dicho
que no sè quien es, vos si,
que sabeis que yo os he visto.
d. Cl. Bueno es, que me hagais creer
que quanto os ha sucedido
con essa dama, es acaso,
y que acertado el destino
de su desdicha, se fue
a valer de vuestro brio:
quando se vè lo contrario,
y que porque ayais querido
hazerme vn cargo tan grande,

© Biblioteca Nacional de España

que vuestra idea le hizo,
no me aueis de creer a mi,
y yo os he de auer creido.
d. Lui. Es que esso es vna ilusion.
d. Cl. Hareisme perder el juizio.
d. Luis. De mi concepto os valeis.
d. Cl. De mi razon me he valido.
d Luis. Linda disculpa, y a tiempo.
Tob. Dala por los propios filos,
que es estocada de diestro,
Is. Ella reparara el tiro.
d. Cl. Yo solo sè que vna dama
aqui por vuestra orden vino.
d. Luis. Y yo que en aquesta casa
con vn galan os he visto.
d. Cl. Que ella se arriesgò por vos.
d. Luis. Que èl està por vos perdido
d. Cl. Pero yo de que me assombro?
d. Luis. Pero yo de que me admiro,
si soys muger?
d. Cl. Si sois hombre.
d. Luis. Assi es: yo no necessito
de vuestras disculpas ya.
d. Cl. Ni yo, que nunca admitido
puede vuestro engaño ser,
quando es tan claro el indicio.
d. Luis. Pues bien està.
d. Cl. Bien està;
pero oìs. *Buelue doña Clara.*
d. Lui. Que? *d. Cl.* Que aduertido
esteis de que no he de creeros.
d. Luis. Yo os iba a decir lo mismo.
Isab. Que todavia se sufran
amantes al vso antiguo,
con sus dimes, y diretes:
bien ayan los dedos figlo,
que han hecho que por las ollas
se truequen los pucheritos.
d. Cl. Mas venì acà, quando sea
verdad lo que me aueis dicho,
que os lo quiero conceder:
siendo tan recien venido,
luego huuo de dar con vos
esta dama, y compassiuo
empeñaros vos por ella
tanto, y aueros valido
tan presto de aquesta casa,
que esto no cabe en vn siglo,
y quereis sea en vn instante?
d. L. Pues avn mas q̃ esso ha cabido
en dos horas no cabales (ro
que ha que llegùe, y no me admi
que el mal nunca gasta tiempo,
que el se viene sucedido;
y pues caben tus mudanças,
que te admiras, si yo he visto
con quien me ofendes. *Sale*
don Iuan. Hermana?
d. Luis. Don Iuan es, hermana dixo
d. Iu D. Luis! vive Dios q̃ he andado
por estas calles perdido
buscandoos por todas partes,
como me dixo Tobillo
el empeño en que quedauais
riñendo, y ya disuadido
de hallaros, boluia a saber
si aqui estauais.
d. Luis. Yo os estimo
don Iuan fineça tan grande,
que aunque me vi en grã peligro
con el padre desta dama,
fue bastante a dividirnos
la noche, y la confusion
de gente que llegò al ruido,
conque boluì a vuestra casa,
y aora en este instante mismo
acabo de llegar (Cielos!
que don Iuan, pierdo el sentido!
es de doña Clara hermano?
pues ella con èl no vino
tapada a esta misma casa?
Ay mas ciego laberinto!)
d. Iu. Huelgome de que ya en casa
esteis, sed muy bien venido,
que dalla os podreis valer
como de mi (ya es preciso

© Biblioteca Nacional de España

que de vn yerro nazca otro,
pues auiendole ofrecido
mi casa a su dama. O
quien pudiera preuenirlo!
es fuerça que el quarto baxo
le ofrezca, pues tan distinto
viene a estar del de mi hermana;
y siendo como me ha dicho,
por esta noche no mas,
no puedo escusarlo, amigo
ya en saluo teneis la dama,
y pues es tan conocido
vuestro riesgo, si boluerse
a la posada, os suplico
que os quedeis aqui, porque
no sera bien parecido,
que estando en mi casa, os dexe
salir con tanto peligro.
d. Lu. Pues hasta dexar segura *Ap.*
a esta muger, no ay camino
de irme en casa de mi padre,
forçoso serà admitirlo:
no sè don Iuan como pueda
dezir, quan agradecido
os estoy al hospedaje,
que yo estaua pensando
discurriendo a donde iria.
d. Iu. Isabel, dale a Tobillo
la llaue del quarto baxo,
pues quedò aũque me he subido
a este alto, adereçado; y baxa
luzes. *Tob.* De la posentillo
de la despensa fuera algo
mejor. *Is.* Al punto te sirue. *Vas.*
d. Iu. Y tu hermana a aquesta dama
que la regales te pido,
y me cuydes mucho della,
mientras que yo solicito
hazer con don Luis lo propio.
d. Cl. Yo hermano aqui auia salido
por dexarla reposar,
que tal lastima me hizo
la repetida tarea,
de lagrimas, y suspiros:
que la pedi se quietara,
quando el señor don Luis vino;
y assi a demàs de saber,
que en esto don Iuan te sirue,
ser cosas de vn Cauallero,
que tiene el nombre de amigo
tuyo, para que lo haga
es bastante requisito:
ha traydor, porque ella està *Ap.*
aqui en casa, èl a querido
quedarse tambien. Yo harè
que no logre su disignio.
d. Lu. Yo señora, os agradezco,
fauor que es tan excessiuo,
que bien sè yo que por mi
no lo huuiera merecido,
a no ser por la amistad
de vuestro hermano: mal finjo,
mas yo sabrè, viue Dios
a donde està, ò que se hizo
el hombre que vi al entrar,
pues no puede auer salido?
Sale Isabel con vna llaue.
Isab. Ya quedan las luzes puestas,
toma la llaue Tobillo.
Tob. Dacala. *d. Clar.* Isabel?
Isab. Que quieres?
d. C. Que busques modo, ò camino,
para que yo hable a don Luis
esta noche, porque es fixo
que me han de matar mis zelos
si hasta mañana reprimo
dezirle mi sentimiento.
Is. Ya he topado vn brauo aduitrio:
del quarto baxo no sube
a dar a tu quarto mismo
vna escalera secreta?
d. Cl. Si. *Isab.* Pues por ella.
d. Cl. Ya miro en lo que vas a parar,
pero mi hermano ha tenido

© Biblioteca Nacional de España

siempre la llaue. *Isab.* No importa,
que la que yo di a Tobillo
haze tambien a essa puerta,
que alguna vez me ha seruido
quando no he hallado la otra,
dexalo al cuydado mio.
d. I. Quiero boluerme a mi quarto,
y si es que Inès no ha salido
de èl, por ruegos, ò amenaças
della saber determino
quien eran aquellos hombres
del jardin. *d. Cl.* Y el escondido,
como hemos de salir dèl?
Isab. En estando recogidos
darè con èl en la calle.
d. Cl. Ya sabes en el peligro
q̃ estoy, si don Luis le encuentra.
Isab. Nada temas, que yo fio
que saldrèmos bien de todo.
d. Iu. A recoger podeis iros
quando gustareis don Luis.
d. Lu. Ya me voy, a Dios amigo,
besoos señora las manos.
d. Cl. Guardeos el cielo mil siglos.
d. Lu. Yo buscarè modo, como
hallar al que esta escondido.
d. Cl. Y yo hablandole saldrè
de vna vez deste martirio.

TERCERA IORNADA.

Sale Isabel con vna luz.

Isab. Ya le he auisado a don Luis
que quiere hablarle mi ama
esta noche, y que assi suba
por la escalera escusada,
pues tiene llaue, en dexando
que se sossiegue la casa,
y cumplida esta funcion,
otra que cumplir me falta,
que es la de nuestro escondido,
que esta çampado en la jaula;
y antes que suba don Luis
le pienso poner de paras
en la calle, de tal modo,
que mientras sube vno, haya
tiempo de que baxe el otro,
porque no tenga tomada
don Luis, que esta rezeloso
la puerta, raras marañas
son las que se ven pendientes
aun tiempo desta criada,
y he de salir bien de todas,
ò me ha de andar mal la maña,
y me he menester dar priessa,
que ya son las onze dadas,
y ay mucho con quien cumplir,
y sera notable falta
que dè en las doze, sin que
la comedia estè acabada.
Ahora bien, voy a auisar
al encerrado, no salga
del camarin donde estta,
hasta que yo por èl vaya,
que he menester recorrer
primero toda la casa,
y ver si don Iuan esta
en su quarto, y si la dama,
que de huesped de aposento
nos traxo nuestra desgracia
esta recogida, y otras
mas de dos mil çarandajas,
que sin ser precisas son
para estoruar necessarias.

Vase, sale doña Ana con luz.

d. An. Que mal sossiega quiẽ pena!
quien siente, que mal descansa!
no ay cosa que no se ponga
de parte de su desgracia:
los que antes eran consuelos
se abanderizan por ansias,
y al sueldo de la desdicha,
sienten los sentidos plaça:

quien

© Biblioteca Nacional de España

quien avrà en el mundo cielos,
que sea tan desgraciada
como yo? a quien sucedido
a vsan desventuras tantas?
y o, que le deni finezas
a don Iuan? yo que en las aras
de la voluntad mas pura
sacrifiquè vida, y alma?
Quando el estaua mas fino,
y yo mas rendida estaua,
quando pensamos cambiar
en posseesion la esperança,
que a vna vnion, dos albedrios
con vinculo estrecho enlaça:
quando pensè ser su esposa,
y en fin quando le aguardaua
esta noche, como otras
muchas, la fortuna ayrada,
embidiosa de mis dichas,
al tiempo, desdicha rara!
que hizo la seña don Iuan,
dos hombres con arrogancia
se entraron, que no conozco,
tras quien don Iuan cō la espada
desnuda se entrò tambien:
y al ruido de vozes, y armas,
baxò mi padre, yo muerta.
de mi miedo aconsejada,
huy su justo rigor,
y despues de tan estrañas
auenturas he venido
a dar en aquesta casa,
que es de don Iuan, quien avra
que le assegure, y persuada,
que estoy inocente cielos!
como creerà mis palabras?
ay don Iuan del alma mia!
y quien te desengañara?
pero Ines que se avrà hecho,
que como sali turbada
no la echè menos entonces,
y me haze notable falta.

Sale Inès huyendo de don Iuan.

d.Iu. Tu me has de dezir, quien eran
los hombres, ò con la daga
te he de matar, no imagines
escapar. *In.* Señora, ampara
mi vida, pero que miro!
aun no lo creo doña Ana,
señora. *d.A. In.* Inès.
d.Iu. Es encanto,
es ilusion, ò fantasma
lo que veo? como aqui
doña Ana dentro en mi casa
pudo entrar? por donde vino?
ay confusion mas estraña!
d.An. Don Iuan, pues vos con Inès
tan cruel? aunque la causa
sea muy grande, siempre queda
vuestra accion por temeraria,
siendo contra vna muger,
que el ser a vezes tan flaca
la parte enemiga, suele
ser de la ira templança,
que la execucion suspende:
y tu que ocasion le dauas
para este exceso? *Inès.* No mas,
que dezir que no sè nada
de lo que agora en su quarto,
señora, me preguntaua;
pues sabes que no conozco
quien son, ni como se llaman
aquellos hombres que entraron
esta noche en nuestra casa,
y sobre que lo dixera,
me amenaçò con la daga:
con que yo me vine huyendo,
y me siguiò hasta esta sala,
do nde te he visto, y al cielo
le doy infinitas gracias
de auerte hallado, porque
temiendo no me encontrara
tu padre, vine a buscarte
aqui, y como no te hallaua,

© Biblioteca Nacional de España

me estuue queda. d. An. Pues como
quieres que Inès sepa nada,
si no lo sè yo tampoco.
d. Iu. Que no lo sabes, ha falsa!
d. An. Quiteme el cielo la vida,
si en algo he sido culpada.
d. Iu. Si despues que hize la seña,
quando la esquina doblaua.
los hallè de la otra parte
de la calle, y como estauan
junto a tu puerta, creyendo
que era gente que passaua,
no quise entrar, y bolui
la esquina, por si dexauan
la calle, y como vno, y otro,
solo el entrar esperaua,
y el abrir la puerta entraron
a tiempo, que con la espada
desnuda, me fuy tras ellos:
mira si puede auer, si hallas
camino de disculpar,
vna euidencia tan clara
como estarse alli parados,
aguardando quien les avra.
d. An. Ves don Iuan essa euidencia,
y que no ay circunstancia
ninguna que contra mi
no traygа plena probança?
d. Iu. Si doña Ana bien lo veo.
d. An. Pues en nada estoy culpada.
d. Iu. Y yo quedo satisfecho,
pues que tu lo digas basta.
d. An. Si creditо no me dàs.
Iu. Los diablos lleuen mi alma,
si las dos quien son sabemos,
pues bonita soy para
jurar quando no es verdad.
d. Iu. Claro essa, si que se engañan
mis ojos, y mis oydos,
y que mas verdad me tratas
tu, que mis sentidos mismos,
mas de otra duda me saca:
ven aca, como has venido,
ò quien te ha traido ingrata
a mi casa, di, por donde
entraste aqui, de que traça
te has valido? d. An. Dett mismo.
d. Iu. De mi? d. An. Si,
pues a tu hermana
me encargaste quando entrè
d. Iu. Luego tu eres la tapada,
que entrò Tobillo? d. An. Yo soy.
d. Iu. Ya es mas grãde mi desgracia,
pues es D. Luis quien me ofende,
pero don Luis, si aora acaba
de llegar de Flandes, como
puede ser, y quando aya
mas tiempo, y quiera negarlo,
a ser doña Ana la dama,
no me la auia de traer
el mismo a mi propia casa,
sabiendo que soy su amante,
aquesta euidencia es clara,
mas tiene muchas en contra,
pues pudo ser quando entraua
al jardin, no conocerme,
que porque no reparara
don Pedro en mi, me encubrì
en el jardin con la capa:
cierto es, no ay duda, don Luis
me ofende con esta ingrata,
el indicio es euidente,
y aora el discurso repara,
que aquel hombre a quien seguì,
que se arrojò por las tapias,
dexa de ser su criado,
pues que se fue a su posada
a valerse dèl, y pudo
embaraçarme con maña
que llegara a conocerle,
mas yo le harè a cuchilladas
que sepa del modo que
a hombres como yo se agrauia.
d. An. Don Iuan, mi dueño, mi bien.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Mi mal, mi infierno, mi rabia,
que me quieres?
d.An. Que me escuches,
y que si he sido culpada
en nada, ni sè quien es,
plegue al cielo, que me cayga
muerta a tus ojos. *d.Iu.* Ya sè
quien fue, y ya es escusada
qualquiera satisfacion,
pues tengo en mi propia casa
a el traydor, cõ quiẽ me ofendes
el que en tu jardin estaua,
el que riño con tu padre,
quien te truxo a su posada,
y el que al fin te traxo aqui.
d.An. Mira don Iuan q̃ te engañas,
que esse caualiero es.
d.Iu. Que ya lo sè, calla, calla,
es don Luis Osforio? *d.An.* Quiẽ?
como dizes que se llama?
d.Iu. Don Luis Osforio, vn soldado
q̃ agora de Flãdes acaba de llegar.
d.An. Mi hermano es, cielos!
d.Iu. Que te admira, que te espãta,
que yo sepa tus traygiones,
d.An. Ay D. Iuan, yo estoy turbada,
mayor mal ay del que piensas,
que don Luis es?
d.Iu. Quien me agrauia.
d.An. No sino mi hermano, pues
ya te dixe que esperaua
vn hermano, ay de mi rriste!
que estaua fuera de España,
y que mi padre creia
llegaria oy, ò mañana;
que no le conozco a èl,
ni a mi me conoce a causa,
de que yo naci en las Indias.
d.Iu. q̃ tu hermana es, quien pẽsara
cielos que tal podia ser,
pues nunca supe que herma na
pudiera tener don Luis.
Iu. Ya ay otro hermano en la dãça.
d.An. Mira de quien tenias zelos.
d.Iu. Confiesso te que es tan rara
la nouedad que me asombra,
pero hazeme repugnancia
el que ya que sea tu hermano
don Luis, y que por la causa
que has dicho no os conozcais
como hallandose en tu casa
a donde con èl reñi,
es de creer que ignorara
que era su casa, y que tu
eras doña Ana su hermana?
d.An. Porque no fue el que riño
cõtigo. *d.Iu.* Luego el que estaua
en el jardin no era èl?
d.An. No, porque como assustada
de mi casa salì huyendo,
calçandome el temor alas
le encontrè en la primer calle:
pedile que me amparara,
y èl lo hizo como has visto.
d.Iu. Apenas cielos acaba
vna duda quando empieça
otra, y della nacen tantas,
que me hazen perder el seso,
que en efecto (ay mayor ansia!)
otro era el del jardin?
y lo confiessas ingrata:
por hallar dificulpa alguna,
siquiera no lo negaras?
d.An. No, que mi mayor disculpa
es no tecatearte nada,
pero soy tan infelize. *llora.*
d.Iu. Que lloras, luego a las armas
apelais de la hermosura,
pues no he de creerte, aũq̃ hagas
que tus lagrimas publiquen
lo que pueden derramadas;
y para poderlo hazer
yo, del riesgo de mirarlas,
me huyendo. *d.An.* Para què?

© Biblioteca Nacional de España

mejor es que yo me vaya
a llorar, donde mi llanto
no pueda deuerte nada. *Vas.*
d. Iu. Detente, espera. *Iu.* No puedo,
que la sigo de reata. *Vas.*
d. Iu. Creerá nadie, que en tan poco
tiempo, en tan breue distancia
auer sucedido pueda
todo lo que por mi passa?
que ignorando quien me ofende
sè mi ofensa, que vna dama
a quien adorè rendido
m' agraue, que estè en mi casa
su hermano don Luis, y que
en medio de dudas tantas,
ni pueda satisfacerme,
ni casarme con doña Ana,
satisfaciendo a su hermano;
pues es preciso que aya
duelo entre los dos, que al fin
don Luis lo sabra mañana;
y esto no tiene otro medio,
que aunque siempre recatada
vi a doña Ana, y nunca tuue
ocasion para culparla:
y pudo ser vn acaso,
que aquellos hombres entraran:
es vn acaso en que estriua,
mi pundonor, y mi fama,
y en escrupulos de honor,
no se puede suplir nada,
sin que aya satisfacion,
que llene la confiança.
Suena ruydo de como abrir vna puerta.
No sè que hazerme, mas ruido
he sentido azia esta sala
de aqui dentro, y quien le haze,
parece que se recata
de hazerle: que podra ser,
en el quarto de mi hermana
ruydo, y a estas horas, cielos,
que facil que se adelanta
a lo posible el discurso,
pero si acaso fue traça,
(lo que acuerda vna sospecha)
dezir que estaua cerrada
la pieça que quise ver
denantes, y con instancias
repetidas que la viera
me embaraço doña Clara;
pero como puede ser
si es doña Clara mi hermana?
pero es muger, y temiendo
esta sospecha aunque vana,
si es poca para creida,
es mucha para dexada.
Aora bien, yo me resuelvo
a entrar, y mirar la casa,
tomo esta vela, que al fin,
es de menos importancia
el verla, que no que passe
en mi la sospecha, a infamia.
Toma la luz, y vase, sale d. Fernãdo.
d. Fern. Cantado ya de esperar
a Isabel del aposento,
que me ocultaua he salido,
pues dixo que boluia luego,
y ya no puede tardar,
que ha que estoy en este encierro
mas de dos horas muy largas;
y assi por ver si la encuentro,
he salido hasta esta pieça,
sin hallar a nadie, pero
aquesta debe de ser
que viene, que azia aqui es cierto,
que nadie vendria a estas horas,
sino es ella, y el reflejo
de la luz que trae, ya da
en la sala, salir quiero
al passo, Isabel, que miro!
Encuentra don Fernando, con don Iuan, procura encubrirse cõ la capa, don Iuan pone la luz en vn bufete, sacan

© Biblioteca Nacional de España

sacan las espadas, y riñen.

d. Iu. Vn hombre viuen los cielos:
muere a mis manos. *d. F.* Què harè
la luz apagar, pretẽdo *mata la luz*
para que a mi no me conozca.
d. Iu. Ha traidor la luz has muerto?
a escuras te matarè.
Abre don Luis la puerta de la escalera secreta, y entra por ella.
d. Lu. Ya la puerta abierta tengo
de la escalera secreta,
por donde subi, que es esto,
ruido de espadas aqui?
si con el que estaua dentro
escondido, dio don Iuan?
d. Fer. Yo estoy en terrible aprieto,
que este es sin duda el hermano
de doña Clara.
Andanse buscando todos a escuras:
d. Lu. Mis zelos.
me daran luz para hallarle,
d. Iu. Donde estais q̃ no os encuẽtro?
d. Lu. Este es don Iuã. *topãse los dos.*
d. Iu. Que assi tarde
en daros muerte mi azero,
muere cobarde?
d. Lu. No es facil.
d. F. Con la puerta he dado a tiẽto
della me pienso valer,
que pues en aquesse duelo,
no puedo sacar la cara,
ni dexar tampoco puedo
en tal riesgo a doña Clara,
se dilatara este empeño
algo mas, y sin faltar la
a esta se dara medio,
ya que no salida al lance,
dexando obrar el sucesso. *Vase.*
d. I. Que no le aya hecho pedaços?
d. L. Que a tomos no le aya hecho?
d. Iu. O la Isabel, saca luzes.
dent. Is. Ya voy señor.
d. Iu. Trae las presto.
Sale Isabel con luzes, doña Ana, y doña Clara se quedan al paño los dos se van a cubrir, y se conocen.
Isab. Ya estan aqui. *Los dos.* Muere.
d. Iu. Mas don Luis? *d. Lu.* D. Iuan?
d. An Santos cielos,
si mi hermano sabe ya
mi desdicha, pues riñendo
esta con don Iuan.
d. El. Si acato
mi hermano encõtrò aqui dẽtro
a don Luis, quando subia
para hablarme. *d. I.* q̃ se ha hecho
vn hombre con quien reñia
en esta sala? *d. Lu.* Esso mesmo
os iba yo a preguntar,
pues al ruido, y al estruendo
de las espadas subi,
para que en qualquiera riesgo
me hallarais a vuestro lado,
(diferente era mi intento,) *Ap.*
pues subia a matarle antes
que don Iuan pudiera hazerlo.
d. I. Que este don Luis a la vista *Ap.*
de tan infeliz sucesso,
y que ha de ver mi deshonra,
pero ya no ay otro medio,
y dèles fuerça valerme,
y pues al entrar yo mesmo,
cerrè la puerta esta noche
de la calle, no pudiendo
auer salido este hombre,
esto ha de ser, ea entremos
don Luis, a mirar la casa,
que por imposible tengo
el que escapar se nos pueda,
verè si en esta posento *Ap.*
en que deuia de estar
antes, a ocultar se ha buelto.)
d. Lu. Pues vamos presto don Iuan,
antes que le dè mas tiempo

para

© Biblioteca Nacional de España

para que pueda librarse,
que yo tanta parte tengo
en vuestros pesares, como
vos. *d. Iu.* Assi lo creo:
ha vil hermana, en matando *Ap*
a este hombre, boluerè luego
a darte la muerte. *d. L.* A ingrata
si no le matan mis zelos,
antes que llegue mi espada.
poco deuerè a mi fuego. *Vanse.*
d. An. No sabe nada mi hermano,
a cobrarme otra vez bueluo.
d. Cl. Ay de mi, q̃ hà de encontrarle,
pues mi hermano và derecho
al camarin. *Isa* No te assustes,
que libre està de esse riesgo
el escondido.
d. Cl. Pues como lo sabes?
Isab. Como trayendo
las luzes quando reñian,
antes de entrar pude verlo,
que tomaua la escalera
secreta, y que descendiendo
por ella, iba al quarto baxo,
pues sin duda dexò abierto
don Luis, al subir a verte.
segun le auise primero;
y assi sossiegate, que
mientras ellos recorriendo,
estan por acà la casa,
baxarè yo en vn momento,
y echarè al tal don Fernando
de Lara, que assi sospecho,
que me dixo se llamaua
denantes quando entrè a verlo
por la puerta de la calle,
pues el postigo pequeño,
las mas vezes con la aldaua
suele estar. *d. C.* Pues vete presto,
antes que baxen allà.
Is. Verás q̃ no tardo vn credo. *Vase.*
d. Cl. Solo me faltaua agora,
que esta muger que està viendo
todo lo que dia passando,
pueda creer que culpa tengo:
señora, aunque aueis oydo
q̃ vn hõbre ha estado aqui dẽtro,
sabed que es sin culpa mia.
d. An. Assi señora lo creo.
d. Cl. Que dira de mi don Luis?
d. An. Ved pues si soy de prouecho
en algo para seruiros.
d. Clar. El fauor os agradezco,
(y pues aun del enemigo *Ap.*
se toma el primer consejo:
con ella he de aconsejarme)
de vos valerme pretendo
para la resolucion
que en tal caso tomar deuo,
porque no estando culpada,
si huyo de aqueste riesgo,
pierdo el honor, y la vida.
Is. En buena estamos metidas.
d. Cl. Que harè?
d. Cl. Que nos retiremos
mientras que la casa miran,
y podrèmos resoluer
con breuedad.
d. Cl. Dezis bien, vamos:
que en tan gran aprieto
estè por vn hombre que
no conozco, piedad cielos?
Vanse sale Isabel, lleuando de la mano a don Fernando.
Isab. Tu te deues de hallar bien
en esta casa, tu puesto
que no aciertas a salir
della. *d. Fer.* Yo te confiesso,
que lo que mas me ha obligado
a quedarme aqui es el riesgo
en que doña Clara esta.
Isab. Digo, y el mio es buñuelo?
d. Fer. Tu al fin no aventuras tanto.
Isab. Si lo que aventuro pierdo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es la vida, te parece
que mi ama pone mas resto?
d. Fer. Y a donde agora me llevas?
Isab. A donde estauas te bueluo,
que como quando baxè
tras ti fue solo creyendo
que la puerta estaria abierta
como suele, y a mi ruego
no se quiso dar, porque,
como bolsa de auariento
estaua cerrada, y quando
la abriera fuera lo mesmo,
pues viendo nuestro peligro,
con tu obligacion cumpliendo,
dizes que no has de dexar
a mi ama en tanto empeño,
sino quedarte a la mira;
y assi para todo esto,
mientras por la escalerilla
baxò mi amo, creyendo
hallarte en el quarto baxo,
nosotros al propio tiempo
la escalera principal
subimos, conque boluiendo
al camarin donde estauas,
pues èl ya le ha visto, es cierto
que estas como en vna caxa,
y assi entra, porque si siento
ruido, no sea que venga,
aunque por dificil tengo
que aqui tenga que mirar,
pues lo has visto. *d. F.* assi lo creo
yo me retiro, pues que
cayendo aqui el aposento
de doña Clara, estarè
para qualquiera sucesso
prevenido, pues por ella
me escondo, quando no puedo
satisfazer a tu hermano,
casandome, pues mis zelos
me lo impiden, y es preciso
no dexarla en este riesgo.

Isab. Pues quedate hai, que yo
juzgo que sin mandamiento
de despojo, no saldras,
y para qualquiera premio
te defendera el de amparo,
hasta el termino postrero.
Vase, y sale D. Iuan, y D. Luis.
d. Iu. Digo que yo no sè donde
puede estar, porque no auemos
dexado del quarto alto,
ni el baxo, sala, aposento,
desvan, sotano, ò rincon
que entrambos no examinemos
con toda puntualidad,
mirando, y reconociendo,
y no hemos podido hallar
a nadie. *d. L.* Assombrado quedo
de que estando tan cerrado
todo, y ya tenido medio
por donde poder salir:
vos no le visteis? *d. Iu.* Es cierto
d. Lu. Y yo tambien oì que
con otro estauais riñendo,
quando por essa escalera
secreta subi al momento,
que abaxo el ruido escuchè,
y con esta llave abriendo,
pude hallarme a vuestro lado
d. Iu. Yo biẽ le vi, aũque encubierto
el rostro quiso ocultarle
con la capa, y no pudiendo
matò la luz. *d. Lu.* Pues don Iuan
èl no ha salido de adentro.
d. Iu. Bien veis q̃ nada ha quedado
por registrar *d. L.* Y aun por esso
me haze mayor nouedad.
d. Iu. Pues mirad q̃ es lo q̃ haremos;
boluamos a ver la casa.
d. Lu. Si la hemos visto, a que esto?
d. Iu. O si pudiera librarme
de don Luis!
d. Luis. O si mas quieto.

© Biblioteca Nacional de España

pudiera a doña Iuana dexar.
d. Iu. Porq̃ ahora q̃ caygo en ello, *ap.* no pudiendo auer salido, es muy possible que al tiempo que le buscauamos por vna parte, el se aya buelto por otra. *d. Lu.* q̃ es muy factible, que como yo dexè abierto quando subi, èl se escapara por alli, en el intermedio que le andauamos buscando, y se boluiera, subiendo la escalera principal, a donde estuuo primero.
d. Iu. Que en materias tan sagradas, el amigo mas estrecho, al tomar vengança es mas.
d. Lu. Que buscandole zeloso, para matarle yo mesmo, no quisiera tener otra razon, que la de mis zelos.
d. Iu. (No sè como dispusiera, quedarme solo) mas esto ha de ser don Luis, porque escrupulo el mas pequeño no nos quede, y la materia de todo punto apuremos: yo juzgo que no ha podido salir este hombre, y sospecho, que mientras le hemos buscado entrambos por alla dentro, èl dando la buelta al quarto baxo podria, subiendo despues a el alto ocultarse, y porque ningun rezelo nos quede, y esto no pueda segunda vez sucedernos, nos hemos de diuidir los dos, vos en este mesmo quarto baxo os quedareis, todas las piezas boluiendo a ver, y aunque no le halleis aqui, por ningun sucesso dexeis el quarto, que yo en tanto irè recorriendo el alto, y desta manera no podrà, si es que està dentro escaparse, y podrè yo *Ap.* darle la muerte, supuesto que aqui no està, y puede estar arriba, y si algun remedio tuuiere el lance, y este hombre es acaso Caualiero con quien le estè bien casarse a mi hermana, sin el duelo de que lo vea don Luis, ni sepa que yo me templo, hallãdo a vn hombre en mi casa podremos venir a medios, y sino dandole muerte cumplirè con lo que debo.
d. Lu. Tambien yo auia discurrido don Iuan, que podia ser esso el no auer dado con èl; y assi quiero obedeceros: id seguro de que yo aqui a todo tranee quedo, mas no quedarè, que a penas *ap.* subirà, quando torciendo la llaue a este quarto baxo, porque no buelua hallar puerto en èl el que arriba està escondido irè siguiendo sus passos, porque en mi fuera demasiado sufrimiento aguardar que otro me vengue quando yo vengarme puedo.
d. Iu. Pues don Luis a la vengança.
d. Lu. Pues don Iuan a disponerlo.
d. Iu. Matadle si le encontrais.
d. Lu. Cuydado tendrè yo desso
d. Iu. Ha vil hermana tu muerte sabrà soldar tanto yerro.
Vanse cada vno por su parte, salen

do-

© Biblioteca Nacional de España

doña Clara, y doña Ana.

d. An. Ha doña Clara aleuosa!
quedar vengado prometo. *Van.*

d. L. A no estar con este susto,
fuera excessiuo el contento
doña Ana, con que estuuiera
desengañada, sabiendo
que eres de don Luis hermana,
por tan estraño, y tan nueuo
camino, como me has dicho,
y en lo demàs hazer pienso
lo que me has aconsejado,
pues quando culpa no tengo
con mi hermano, mi inocencia
me ha de assegurar.

d. An. Exemplo puedo ser
para ti, pues
por tomar tan mal acuerdo
como faltar de mi casa,
oy en la tuya me veo
culpada, sin tener culpa.

d. Cl. Este es bastante escarmiento
para que yo no me ausente,
a demàs que estoy creyendo
que le deuio de echar fuera
Isabel, porque no ha buelto
despues que por èl baxò.

Sale don Iuan al paño.

d. Iu. Hasta aqui miradas dexo
todas las pieças, y a nadie
he hallado, pero aqui veo
a mi hermana, y à doña Ana
juntas, que hablaran?

Sale don Luis por otro lado, quedase en el paño.

d. Lu. Siguiendo
a don Iuan vengo a lo largo,
y desde aqui ver espero
lo que haze, mas detenido
se quedo en la puerta, oyendo
lo que esta dama, y su hermana
tratan.

Sale Isabel, por donde està d. Iuan.

Isab. Yo voy como vn trueno
a auisar a mi ama.

d. Iu. Tẽte no entres, q̃ viue el cielo,
que te mate si hablas? *Isab.* Digo,
que callarè como vn muerto.

d. Iu. Quiero escuchar por si acaso
puede importar.

d. Lu. Escuchemos.

Sale Tobillo por donde està d. Luis.

Tob. Tras mi amo, y tras don Iuan,
azechando a los dos vengo,
porque auiendo que saber,
no es bien que yo me estè quedo,

d. Lu. No passes de aqui villano
que te matarè? *Tob.* Ni quiero,
ni passo, miren que embite
me haze, para echar el resto.

d. An. Nuestros males doña Clara,
se parecen con estremo,
pues tu padeces sin culpa,
y yo sin culpa padezco:
pero con la diferencia,
que tu sabras el sujeto
que en tu casa se ha ocultado,
y el que tu hermano encubierto
hallo esta noche en la mia
no sè quien es, ni a que efecto
pudo entrar alli.

d. Iu. Pluuiera
amor, que fuera esso cierto.

d. Lu. Nada de aqui se percibe,
llegarme mas cerca quiero.

Llegase mas.

d. Cl. Pues hasta en esso tambien
doña Ana nos parecemos,
que tampoco sè quien es
este hombre que aqui dentro
se ocultò, que lo que sè dèl
es, que aqui se entrò huyendo
de la justicia, y salir
no ha podido, que a este tiempo
vino

© Biblioteca Nacional de España

vino mi hermano, despues tu
luego en faliendo don Iuan,
se quedo Tobillo,
que aunque entonces saliò
d. Luis. Esto
escucho, y no te doy muerte?
Tob. No creas tal: ay mas horrendo
embuste, yo auia de verle,
y no darle pan de perro?
d. Luis. Yo me vengarè de ti.
d. Cl. A esconderse boluio luego,
porque entro don Luis.
d. Luis. Aqui
importa estar mas atento.
d. Cl. Y a no auerle ya Isabel
sacado. Is. En terrible aprieto
estoy! d. Lu. Tu infame pudiste,
tener tal atreuimiento?
La muerte es poco castigo.
Isab. Yo me contento con menos.
d. Cl. Lo que te he dicho dèl
pudieras mejor saberlo.
d. Lu. Si es que Isabel le sacò,
no tiene mi mal remedio.
d. Cl. Assi, su nombre me dixo
Isabel, y si me acuerdo.
Is. Tente muger, que te clauas,
y te pierdes sin remedio.
d. Cl. Es don Fernando de Lara.
Sale D. Fernando, y ponese en medio.
d. Fer. Que me mandais?
d. Cl. (Santos Cielos,
este hombre aqui todavia?)
pues no os fuisteis?
d. Lu. Matarelo,
pero no, para matarle
quiero escucharle primero,
que puede ser que consista
en su vida mi remedio.
d. Lu. Que don Iuan no ava salido
a matarle, pero cuerdo
procura curar su honor,
y aunque pese a mi tormento,
he de aguardar desde aqui
el fin de aqueste sucesso.
d. Cl. Pues vos como?
d. Fer. Yo crei
que me llamauais, oyendo
mi nombre, y assi señora
sali solo a obedeceros.
d. Lu. Sin duda este don Fernando
es el que aquel noble viejo
padre desta dama busca,
si acaso en su seguimiento
ha venido? Pero como
lo pudo saber tan presto?
d. Cl. Que no me pueda ver libre
de vos, y que a tanto riesgo
sin culpa mia estè expuesta,
quãdo mi hermano (yo muero!)
por toda la casa os anda
buscando, mirad que haremos
si os halla aqui.
d. Fer. Auiendo visto
este quarto, segun creo (ble
vuestro hermano, es muy posi-
que otra vez no buelua a verlo,
y assi sossegaos vn rato.
d. Cl. Como he de tener sossiego,
si desde la vez primera
que me visteis en vn Templo
mi desdicha ocasionasteis?
d. Lu. Que es lo que escucho?
d. Lu. Y a es esto
de otra materia, atendamos.
d. Lu. Casi sin alma le atiendo.
d. Lu Es verdad, que en vna Iglesia
que os vi, que os segui, q̃ vuestros
fauores solicitando,
solo merecì desprecios,
que continue en vuestra calle,
que vna noche vn Caualiero
me embistiò, que mas dichoso
me hirio, que conualeciendo

de

© Biblioteca Nacional de España

de la herida, procurè buscarle,
que me dixeron
que passò a Flandes.
d. Lu. Que oygo?
Viue Dios, que este es el mesmo
hombre, que por D. Clara
heri zeloso, apuremos
mas tan felìz desengaño.
d. Fe. Y al fin, su nombre sabiendo,
que D. Luis Osorio era.
d. Iu. Don Luis Osorio, que es esto?
D. Luis galan de mi hermana?
ya me falta el sufrimiento;
pero escuchemoslo todo.
d. L. D. Iuàn oye, engraue empeño
estoy.
d. Fer. Dexè por entonces
de satisfacerme, viendo
estando el allà, y yo aqui,
la distancia que auia en medio,
llamome a Valladolid
entonces con grande aprieto
mi padre, por ser preciso
ir a assistir a vnos pleitos:
fuime sin que mereciera
señora boluer a veros,
adonde estuue tres años,
hasta que a Madrid boluiendo
esta noche.
d. L. Ay doña Clara diuina!
felìz me puedo
llamar, pues de el desengaño
toquè el deseado puerto.
d. Fer. En efecto, no me quise
recoger, sin que primero
en vuestras paredes viera
el solar de mis deseos.
Fuì a la casa a donde yo
os auia visto, creyendo
que viuiais toda via
en ella, estuue suspenso
mirandola, como donde
el alma estaua en su centro,
a tiempo que del jardin
vna puerta entreabriendo,
me pude por ella entrar
sin embaraço; a este tiempo
se entrò vn hombre tras mi,
era sin duda por quien abrieron.
d. An. Que fuera que huuiera sido
este hombre, de mi sucesso
la causa, y desengañara
a don Iuan.
d. Iuan. Que escucho cielos!
donde mi hermana viuia
antes este hombre es el mesmo
que hallè? òsi el desengaño
hallara como deseo!
d. Fer. Arrancamos las espadas
entrambos, a cuyo estruendo
baxò el padre, òde la dama.
d. Iu. Es:
mas como aquì dentro
podia estar si fuera èl?
d. Fer. Yo con la capa cubierto,
salir procurè a la calle,
tras quien los demas salieron;
al ruido de las vozes,
y al auer vn hombre muerto,
ò mal herido: llegò
la justicia, yo queriendo,
por ser el que le auia herido,
ponerme en saluo mas presto,
tomè vna calle, y aunque
de noche, en mi seguimiento
vino toda la justicia,
y yo mi peligro viendo,
me entrè en vna pobre casa,
donde temeroso el dueño,
me dio passo a este jardin,
sin saber yo fuesse vuestro,
hasta que entrando a esta sala,
mereci señora veros.
d. Iu. A no quedar con don Luis,

O pen-

pendiente tan graue empeño
me tuuiera el desengaño
fuera de mi de contento.
d. Lu. Ya no tengo mas que oir,
de todo estoy satisfecho.
Llaman dentro.
d. Iu. Mas que ruido serà aquel?
pero pues la llaue tengo
de la puerta, irè a saber
quien es.
Vase don Iuan.
d. Cl. Bolued caualiero
al retiro donde estauais,
pues conoceis nuestro riesgo.
d. Iu. Desde aqui verè quien es.
d. F. Ved, que por obedeceros
llego a faltar à mi punto.
d. Cl. El de la dama es primero.
d. F. Pues estuuiera yo aqui
a no auer mirado esso.
Retirase don Fernando, y salen don Iuan, don Pedro, y Fabio.
d. P. Señor don Iuan de Mendòça,
este criado me ha dicho,
que en vuestra casa teneis
oculta: pero que miro!
muere hija infame.
Saca la daga, y detienele don Iuan.
d. An. Don Iuan amparadme.
d. Iu. Quien se ha visto
en tanto empeño jamàs?
d. Ped. Dexad.
d. Iu. Que oigais os suplico
primero, señor don Pedro
Osorio.
d. Lu. Cielos que he oido!
mi padre es este, salir
allà fuera determino
para tomar de doña Ana
satisfacion.

Sale don Luis, y ve è don Pedro embiste con èl.
d. Ped. Mi enemigo
aqui, pues vos don Fernando
de Lara, tan atreuido,
que deuiendome el honor,
quando dar os solicito
a mi hija, lo reusais!
d. Lu. Tened, que si os ha ofendido
don Fernando, èl pagarà,
pues està aqui, su delito:
salid señor don Fernando
de Lara.
Llega D. Luis à la puerta donde està D. Fernando, y sale.
d. Fer. Nunca mi brio
reusè salir, pero quien
me llama?
d. Luis. Sino os lo ha dicho
mi colera, sabed que
soy don Luis Osorio.
d. Pedro. Mi hijo?
hijo a tu lado me tienes.
Ponese à su lado.
d. F. Para daros el castigo,
que ha dias que desseaua.
d. L. Yo dexarè mi honor limpio,
ya que es D. Ana mi hermana.
Riñen, y D. Iuan se pone en medio.
d. I. Tened, quien D. Pedro os dixo,
que don Fernando de Lara
era el que os auia ofendido?
d. Ped. Vn criado, que esta noche
hallè en mi jardin yo mismo.
d. Iu. Y os satisfareis si yo
soy de D. Ana marido?
d. P. Me tendreis por vuestro esclauo
pues assi mi honor redimo.
d. Iu. Esta es mi mano D. Ana,
que el desengaño ha podido
obrar en mi lo que veis.
d. An. Siempre mi fee os lo preuino.

d. Iuan.

© Biblioteca Nacional de España

d. Iu. Aora falta que don Luis,
pues yo sè que ha pretendido
a doña Clara, le dè
la mano.
d. Lu. Quien serà digno
de alcancar tanto fauor?
d. Cl. Vos, que lo aueis merecido.
d. Lu. Pues esta es mi mano.
d. Cl. Y esta es la mia.
d. Ped. Abraçame hijo:
Iesus que grande te has hecho.
d. F. Don Luis auiendome herido
vna noche, ya veis que
no queda bien puesto el brio
sin tomar satisfacion.
d. Lu. Como fueredes seruido,
que aqui para todo estoy.
d. Iu. Que os reporteis os suplico,
pues tiene ajuste tan facil,
que es duelo mal entendido,
que le aya donde no huuo,
ni ventaja, ni motiuo,
mas que vn lance casual,
y fuera contra vos mismo
el juzgar que hizo el valor
lo que la fortuna hizo;
y a estar la causa pendiente
pudiera auer algun viso:
pero si falta la causa,
casandose quien ha visto
que competencias amantes
no cesen quando ay marido?
Ea señor. *d. Fe.* Digo, que esso
me satisfaze, y que amigo
soy de don Luis.
d. Lu. Y yo vuestro.
Isab. Y tu que dizes Tobillo?
Tob. Yo, que me caso.
Isab. Pues yo tambien.
Tob. Sea luego, que he oìdo
el relox, y dan las doze,
y puede ser en perjuizio
de la boda, a no apelar
a otro relox mas tardio.
d. Lu. Y aqui el Poeta da fin,
y si es que os han diuertido
los Sucessos de tres horas
pide de limosna vn vitor.

BIBLIOTECA NACIONAL

COMEDIA FAMOSA.

FIAR DE DIOS.

De D. Antonio Martinez, y D. Luis de Belmonte.

Personas que hablan en ella.

Trajano Barbaro.
Teodora dama.
Placido galan primero.
Adriano galan segundo.
Iulio gracioso.
Siluia hillana.
Vn criado de Adriano.
Cosario tercer galan.
Vn pastor.
Leoncio.
Dos pescadores.
Mayoral.
Floro.
Leonido.
Vrson.

Salen el Emperador Trajano, y Teodora su sobrina, al tiempo que toquen a vna parte sordinas, y caxas destempladas, y a otra clarines, y caxas.

Emp. Entre equinoca armonìa mi oìdo a escuchar empieça

© Biblioteca Nacional de España